



Universidad Autónoma de Querétaro

Facultad de Lenguas y Letras

Maestría en Lingüística

COMPORTAMIENTO DEL SUFIJO *-UDO* EN PREDICACIONES DEL ESPAÑOL  
MEDIEVAL

TESIS

Que como parte de los requisitos para obtener el grado de

Maestro en Lingüística Teórica

**Presenta:**

Sandra Olivia González Magaña

**Dirigido por:**

Dra. María Luisa Álvarez Medina

SINODALES


Dra. María Luisa Álvarez Medina

Presidente

  
Firma

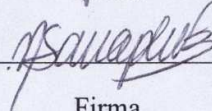
Dra. Luisa Josefina Alarcón Neve

Secretario

  
Firma

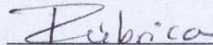
Dra. Mónica Sanaphre Villanueva

Vocal

  
Firma

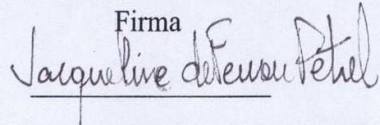
Dra. Chantal Melis Van Eerdewegh

Suplente

  
Firma

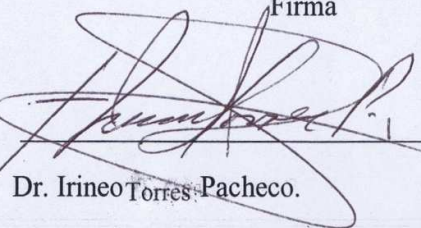
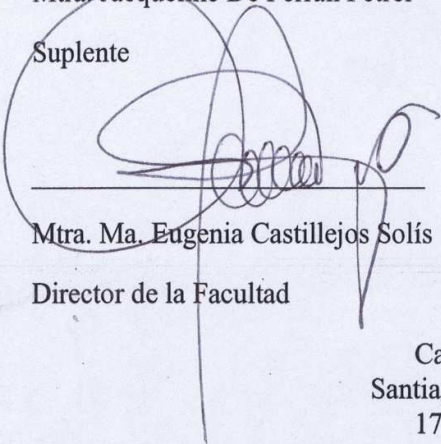
Mtra. Jacqueline De Ferrán Petrel

Suplente

  
Firma

Mtra. Ma. Eugenia Castillejos Solís

Director de la Facultad

  
Firma

Dr. Irineo Torres Pacheco.

Director de Investigación y Postgrado

Campus Aeropuerto  
Santiago de Querétaro, Qro.  
17 de mayo de 2012  
México

## Resumen

El español contemporáneo cuenta con algunos adjetivos terminados morfológicamente en *-ado* (*pesado*), *-ido* (*batido*) y otros escasos terminados en *-udo* (*suertudo*), provenientes de los participios latinos con terminación en *-atus*, *itus* y *-utum* respectivamente. Sin embargo, en la actualidad los adjetivos terminados en *-ado* e *-ido* son deverbales (proviene de una predicación o verbo), mientras que los terminados en *-udo* son denominales (proviene de un sustantivo). Al revisar los orígenes de estos adjetivos se puede constatar que durante la época medieval el adjetivo con sufijo *-udo* también tenía un uso de origen verbal (Malkiel 1994, Harris-Northall 1996). Sin embargo, hasta ahora sólo se ha explicado su origen y algunas probables causas de su desaparición, por lo que la presente tesis muestra cuál es el comportamiento, uso, desarrollo y el desuso del sufijo terminado en *-udo* en predicaciones durante el español medieval, basándose en los datos que proporciona el CORDE (RAE), al mismo tiempo que señala causas intralingüísticas que motivaron su desuso verbal y permanencia en adjetivos denominales. Los resultados muestran que el verbo más productivo con el uso del sufijo *-udo* fue el verbo *tener* junto con algunos verbos cognitivos y que la función predominante de predicaciones con sufijo *-udo* fue la de adjetivo, durante un período de siete siglos, del XII al XVIII.

(Palabras clave: Adjetivo, participio, predicaciones, verbo, sustantivo, verbal, denominal, época medieval, comportamiento del sufijo *-udo*).



SECRETARÍA  
ACADÉMICA



## SUMMARY

Contemporary Spanish has some adjectives that morphologically end in *-ado* (*pesado*), *-ido* (*batido*) and a very few others ending in *-udo* (*suertudo*), which come from Latin participles with the ending *-atus*, *itus* and *-utum*, respectively. Nevertheless, currently adjectives ending in *-ado* and *-ido* are deverbals (coming from a predicate or verb), while those ending in *-udo* are denominal (coming from a noun). Upon reviewing the origins of these adjectives, it can be shown that during the medieval period an adjective with the suffix *-udo* also had a use of deverbals origin (Malkiel 1994, Harris-Northall 1996). However, until now only its origin and some probable causes for its disappearance have been explained. This thesis shows the behavior, use, development and disuse of the suffix ending in *-udo* in predicates in medieval Spanish, based on information supplied by CORDE (RAE) (from their initials in Spanish). At the same time it points out intra-linguistic causes behind its deverbals disuse and permanence among denominal adjectives. Results show that the most productive verb with use of the suffix *-udo* was the verb *tener* together with some cognitive verbs and that the predominant function of predicates with the suffix *-udo* was that of an adjective during a period of seven centuries, from the 12<sup>th</sup> to the 18<sup>th</sup>.

**(Key words:** Adjective, participle, predicates, verb, noun, deverbals, denominal, medieval period, behavior of the suffix *-udo*)



SECRETARÍA  
ACADÉMICA

**A César y Victoria,**

a quienes les debo los valores que me enseñaron, la interesante mezcla de carácter que me heredaron y las bendiciones que me han enviado desde siempre y desde donde sea.

**A Diana y Alejandro,**

a quienes les he robado a su madre por incontables momentos para la realización de este proyecto. Este esfuerzo no es sólo por mí, sino también por ustedes, porque los amo.

## Agradecimientos

No me será suficiente esta hoja para agradecer en primer lugar a Dios por prestarme vida, paciencia, valor, inteligencia y la capacidad de transformar una situación negativa de mi vida en un proyecto tan fascinante como es el estudio de la lingüística a través de la realización de esta investigación.

En segundo lugar a Silvestre, quien con sus actitudes y acciones durante la última década me motivó a reiniciar mis estudios universitarios y lograr que llegara a este punto mi vida donde alcanzo una meta que no me había trazado tiempo atrás.

En tercer lugar, a mis asesora de tesis, la Dra. Malú, quien sembró la semilla de la duda en clases de licenciatura y quien me apoyó siempre de manera tan profesional, paciente y humana en la reconstrucción del proyecto; al igual que a las sinodales, la Dra. Josefina, quien nunca se enfocó en mis errores sino en mis aciertos; la Mtra. Jacqueline, quien siempre me alentó para seguir adelante; la Dra. Mónica, quien con una enorme y suave objetividad me ayudó a mejorar mi trabajo y la Dra. Chantal, con quien a pesar de no tener un contacto personal, fue muy clara, objetiva, precisa y enriquecedora en su retroalimentación.

No puedo dejar de mencionar a la Dra. Arantza, quien me acompañó en el inicio de este proyecto de manera persistente y tenaz, y al apoyo simultáneo del Dr. Palancar y del Dr. Maldonado con sus excelentes retroalimentaciones en cada avance semestral del proyecto. A ambos les agradezco muchísimo.

En cuarto lugar a todos mis profesores de la maestría y licenciatura: Francisco Arellanes, Valeria Belloro, Lilian Guerrero, Alejandra Auza, Ignacio Rodríguez, Selene Hernández, Gerardo Argüelles, Rosy Guevara, Jaime Magos, Bety Terán, Enrique Brito, Maru Castillejos, Araceli Rodríguez, Vero Núñez, Lulú Sánchez, Carmen Tatay, Irery Mendoza, Pedro Martínez, Bertha Lucio, Alejandro Zenteno, porque les debo a cada uno de ellos, en buena medida, lo que ahora soy y los conocimientos que he adquirido.

También a mis compañeras de maestría, de trabajo y de vida: Lore, Itzel, Noemí, Pily, Lulú, Gisela, Ana, Faby, Cristi, Ofé, Paty, Rachel, Lulucita, Bety Barrera, Lilia, Norma, Lupita Rodríguez, Marinone, Renata, Bety Maldonado, Lupita García, Silvia, quienes nos apoyamos constantemente en las buenas y en las malas y quienes no me han permitido claudicar cuando el camino se ha tornado difícil.

Así como a toda mi primera familia: César, Arturo, Carlos, Collín, Coqui, Chayo, Chatis, Chivis, Vero, Carmita, Vina, Chavo, Lety, Yaya, Paco, Gerardo, que aunque estamos lejos físicamente, siempre me animaron a continuar hasta el final del proyecto.

Y por último, a todos y cada uno de los que he omitido en esta lista, pero que todo el tiempo estuvieron conmigo espiritualmente, les agradezco profundamente,

## Contenido

Indice de Tablas .....	7
Indice de gráficas .....	7
I. INTRODUCCIÓN .....	8
1.1 Descripción del objeto de estudio. ....	10
1.2 Estructura de la tesis.....	10
II. REVISIÓN DE LA LITERATURA .....	12
2.1 Antecedentes. ....	12
2.1.1 Definición y funciones del participio. ....	12
2.1.2 Definición y funciones del adjetivo.....	15
2.3 Preguntas de investigación.....	25
2.4 Objetivo general. ....	25
2.4.1 Objetivos específicos.....	26
2.5 Hipótesis.....	26
III. METODOLOGÍA .....	26
3.1 Los verbos hallados. ....	27
3.2 Distribución cronológica de los verbos. ....	28
3.3 Criterios de búsqueda. ....	28
3.3.1 Criterios de inclusión. ....	28
3.3.2 Criterios de exclusión.....	30
3.4 Clasificación de los datos. ....	33
3.4.1 Función verbal.....	33
3.4.2 Función adjetival. ....	34
4. Procesamiento y análisis de los datos. ....	35
4.1 Conformación de la base de predicaciones (verbos). ....	35
4.2 Clasificación de los datos por siglo. ....	39
4.3 Cuantificación de los datos numérica y porcentualmente. ....	45
4.4 Análisis de la función participial.....	49
4.5 Análisis de la función adjetival. ....	53
4.6 Verbos cognitivos, los más productivos.....	57
4.7 Análisis de los datos sin <i>tener</i> . ....	70
IV. RESULTADOS Y DISCUSIÓN.....	73
V. CONCLUSIONES .....	77
VI. BIBLIOGRAFÍA.....	80

## Indice de Tablas

1. Paradigma de infinitivos y participios.....	16
2. Presencia de *utus (uto; ut; u) en otras lenguas romances.....	20
3. Comparativo de verbos de la 2ª conjugación con sufijo -udo.....	36
4. Comparativo de verbos de la 3ª conjugación con sufijo -udo.....	37
5. Número de predicaciones con sufijo -udo por siglo.....	39
6. Tabla de origen y significado de verbos con sufijo -udo.....	41
7. Cambio de significado de verbos con sufijo -udo.....	43
8. Verbos con la forma participial con sufijo -udo que cayeron en desuso.....	43
9. Variación ortográfica de las predicaciones con sufijo -udo.....	44
10. Número de ocurrencias del sufijo -udo en predicaciones.....	45
11. Número de ocurrencias del sufijo -udos en predicaciones.....	46
12. Número de ocurrencias del sufijo -uda en predicaciones.....	47
13. Número de ocurrencias del sufijo -udas en predicaciones.....	48
14. Número de ocurrencias del sufijo -udo y sus diversas desinencias en predicaciones durante los siglos XII al XVIII.....	48
15. Construcciones de participio con sufijo -udo y diversas desinencias.....	51
16. Tipos de adjetivo con sufijo -udo y sus variantes.....	56
17. Número de ocurrencias de las 11 predicaciones más productivas.....	57
18. Número de ocurrencias de "tener" con sufijo -udo y sus variantes.....	69
19. Comportamiento general del sufijo -udo sin el verbo "tener".....	70
20. Verbos cognitivos con sufijo -udo y diversas desinencias.....	72
21. Comportamiento general del sufijo -udo en predicaciones.....	73

## Indice de gráficas

1. Construcciones con participio.....	52
2. Número de ocurrencias de los verbos más productivos.....	58
3. Número de ocurrencias con sufijo -udo en el verbo "tener".....	69
4. Comportamiento general del sufijo -udo sin el verbo "tener".....	71
5. Número de ocurrencias de los 10 verbos más productivos sin "tener".....	71
6. Ocurrencias de verbos del tipo cognitivo.....	72
7. Comportamiento general del sufijo -udo en predicaciones en el español medieval.....	74
8. Alternancia de los sufijos -udo e -ido durante el español medieval.....	77

## I. INTRODUCCIÓN

En el español contemporáneo existen algunos adjetivos terminados morfológicamente con el sufijo *-ado*, otros terminados con el sufijo *-ido* y otros escasos terminados con el sufijo *-udo*, todos ellos provenientes de los participios latinos con terminación en *-atus*, *-itus*, y *-utum*, respectivamente (Penny, 1991).

Estos sufijos los podemos encontrar en el español actual como se muestra en los siguientes ejemplos (propios):

- 1) *Alejandro se siente **cansado**, somnoliento y tal vez querrá dormir una siesta...*
- 2) *Diana vendía delicioso cacao **molido**, el cual le daba nuevo sentido al agua...*
- 3) *Silvestre la llevó por un camino cual muégano, **boludo** y lleno de socavones...*
- 4) *Podría otorgársele el título del hombre más **suertudo** del último bienio...*

Como se observa en los ejemplos de 1 a 4, son diferentes las bases morfológicas a las que se les agregan los sufijos mencionados, estos adjetivos con sufijación *-ado* e *-ido* generalmente provienen de un verbo, es decir, son adjetivos deverbales o eventivos (*cansar* - *cansado*, *moler* - *molido*), sin embargo, los adjetivos con sufijación *-udo* no derivan de raíces verbales, sino de una raíz nominal o sustantiva, (*bola* - *boludo*, *suerte* - *suertudo*) denotando una cualidad. Estos últimos adjetivos, por lo tanto, son llamados adjetivos denominales y como se puede observar el sufijo *-udo* no es un sufijo de un término eventivo (de verbo) sino que es un sufijo de un término cualitativo (de adjetivo).

Con base en los estudios realizados previamente por diversos autores (Penny, 1991; Malkiel, 1992; Harris-Northall, 1996), se sabe que este sufijo *-udo* proviene de un participio latino (*-utum*), Sin embargo, revisando las fuentes y el *corpus* del s. XIII (CORDE-RAE, 2009), se encontró que durante la época medieval, el adjetivo con sufijo *-udo* también provenía de una raíz verbal y no de un sustantivo. Dada la información encontrada y anteriormente expuesta, se dio inicio de esta investigación orientada a observar diacrónicamente y de manera intralingüística cómo se desarrolló, cómo funcionó este sufijo *-udo* en predicaciones, hasta qué momento dejó de funcionar



con raíces verbales y con su sentido eventivo, puesto que en la actualidad ya no se utiliza como adjetivo deverbal sino sólo denominial.

El origen de algunas palabras del español actual ha sido tratado a través de los años por diversos estudios históricos, diacrónicos y filológicos. Al revisar las gramáticas históricas del español (Menéndez Pidal, 1904; Penny, 1991), podemos constatar que han sido abordados temas elementales como el origen y cambios de algunos verbos y sustantivos principalmente.

El objetivo de esta tesis es mostrar el comportamiento, el uso, desarrollo y la caída en desuso del sufijo *-udo* en predicaciones durante los períodos denominados español medieval y español clásico; concretamente durante un período que abarca siete siglos, desde el siglo XII hasta el siglo XVIII d.C., época de la que se tiene evidencia escrita del uso del sufijo *-udo* en predicaciones y en la que presenta alternancia con el sufijo *-ido*. El análisis en cuanto al comportamiento del participio con sufijo *-udo*, considerará los principales usos que presentó en la época: a) Como participio de tiempo compuesto y b) como adjetivo; y buscará dar respuesta a las preguntas de investigación que se plantean más tarde en el punto 2.3, debido a que se encuentran diferentes funciones sintácticas como las que se muestran a continuación:

Función a) Participio de tiempo compuesto:

5) *la lança que tenié en el puño, cuidó el desleal que l' avié **abatudo**.* (1250)

“la lanza que tenía en el puño, cuidó el desleal que lo había abatido”.

Función b) Adjetivo de la voz pasiva:

6) *si el pecado fuere **connosçudo** por iuyzio que den contra el* (1256)

“si el pecado fuera conocido por juicio que den contra él”

y adjetivo calificativo:

7) *E andando tod el pueblo **esparzudo** por aquellas arenas...* (1275)

“y andando todo el pueblo esparcido por aquellas tierras...”

Al observar los ejemplos anteriores, se constata que desde esa época medieval, el comportamiento del sufijo *-udo* no es homogéneo:

En el ejemplo 5 *l' avié abatudo* “lo había abatido”, se muestra la función de participio de un tiempo compuesto (haber + participio); en el ejemplo 6 *fuere connoçudo* “fuera conocido”, se indica la función de adjetivo en voz pasiva (ser + participio para algunos autores [Seco 1970] pero para otros [Alarcos Llorach 1992 y Gutiérrez Ordóñez 1995] ser + adjetivo); y en el ejemplo 7 *pueblo esparzudo* “pueblo esparcido”, se observa la función de adjetivo descriptivo (sustantivo + atributo).

Por los ejemplos mostrados con anterioridad, lo que esta tesis busca es dar respuesta a los siguientes cuestionamientos: ¿cuál fue el uso o la función más productiva del sufijo *-udo* en predicaciones del español medieval?, ¿es posible que el uso mayoritario del participio con sufijo *-udo* fuera el que dio lugar al uso que hasta el día de hoy pervive en el español?, ¿cuál fue el alcance que tuvo la presencia de este sufijo terminado en *-udo* en las predicaciones en los paradigmas verbales?, ¿pudo en algún momento, este sufijo *-udo* desplazar al sufijo *-ido* dentro del ámbito de las predicaciones?

### **1.1 Descripción del objeto de estudio.**

El objeto de estudio de esta tesis es el comportamiento, uso, desarrollo y desuso del sufijo *-udo* en predicaciones durante el español medieval y español clásico; específicamente a lo largo de siete siglos, desde el siglo XII hasta el siglo XVIII d.C.

### **1.2 Estructura de la tesis.**

La presente tesis tiene un cuerpo conformado con la siguiente estructura:

El análisis se presentará en cinco capítulos. El primero corresponde a la exposición sobre la descripción que ofrecen las gramáticas respecto a los participios y adjetivos en específico, la clasificación que recibe el participio con sufijo terminado en *-udo*; también se mencionan los antecedentes de algunos lingüistas como Yakov Malkiel (1992) y Ray Harris-Northall (1996) quienes han trabajado este tema anteriormente, aunque con otro enfoque. Tanto Malkiel como Harris-Northall buscaban el origen de su uso y la razón de su desaparición. En esta tesis se busca indicar cuáles eran los diversos usos o funciones sintácticas que presentaba el sufijo *-udo* en predicaciones, cuál de tales funciones era la más productiva y si dicha función es la

razón por la que el uso adjetival pervive hasta hoy. De igual modo se mostrará y explicará cómo este sufijo terminado en *-udo* en predicaciones presentaba algunas alternancias tanto morfológicas como fonológicas que dieron lugar al fenómeno estudiado durante los periodos medieval y clásico del español.

En segundo lugar, por medio del capítulo del marco teórico se dan a conocer las bases en las que se fundamenta este estudio. La presente investigación se centra en el escrutinio, descripción y análisis de los casos en que aparece el sufijo *-udo* en predicaciones. Con los resultados que se obtengan de este trabajo se podrá sustentar las hipótesis que se defienden en él.

En tercer lugar, se encuentra el capítulo de la metodología, en el que se indica cómo se realizó esta investigación, algunos aspectos morfológicos relativos a este proceso y el aspecto práctico de la utilización del corpus. Se explica qué tipo de tablas, gráficas y cuadros se realizaron para llevar a cabo el registro de número de casos y porcentajes seleccionados por siglos, por función y por tipo de conjugación.

En el cuarto paso se expone el análisis de los datos recopilados durante esta investigación, divididos por siglos, función sintáctica y se dedicará un subcapítulo al verbo *tener*, que al ser el verbo más productivo relacionado con el objeto de estudio, presenta un comportamiento semántico bastante complejo y determinante en el análisis de los datos. La presencia del verbo *tener* es importante no sólo en número de casos y variedad semántica, sino en su presencia misma, ya que es el único verbo que se presenta durante los siete siglos que aborda esta investigación.

Finalmente se muestran los resultados obtenidos del análisis y las conclusiones a que se llegó, con base en el análisis del capítulo previo y las respuestas que resolvieron los cuestionamientos de investigación que se plantearon al inicio de la investigación.

La tesis cierra con el correspondiente capítulo de las conclusiones. En él se muestran también temas que se derivan de esta investigación y que se sugieren para realizar estudios posteriores.

## II. REVISIÓN DE LA LITERATURA

### 2.1 Antecedentes.

En el sistema verbal español actual existen tres tipos de conjugaciones: Con terminación en *-ar* (*estudiar*), con terminación en *-er* (*poder*) y con terminación en *-ir* (*vivir*). De esto se derivan dos formas participiales o también denominadas de participio.

#### 2.1.1 Definición y funciones del participio.

El participio (del latín *participium*) es una forma impersonal del verbo que, en algunas lenguas romances, es susceptible de recibir marcas de género y número, como el francés, italiano, el castellano medieval y en el español actual, en la voz pasiva, en la que algunos autores (Alarcos Llorach, 1970 y Gutiérrez Ordóñez, 2001) consideran que tiene función de adjetival y es por ello que se considera que el participio se asemeja en ocasiones al adjetivo en cuanto a su funcionamiento gramatical.

En español hay dos tipos de participio: El primero es el participio activo, que es tradicionalmente la forma verbal procedente del participio de presente latino, que tiene terminación en *-nte*, y que en español se ha integrado casi por completo en la clase de los adjetivos o en la de los sustantivos como: *Caminante*, *pudiente*, *viviente*. Y la segunda es la de participio pasivo, que es el que se emplea para la formación de los tiempos compuestos y de otras perífrasis verbales como: *Ha salido*, *habíamos terminado* o *te lo tengo dicho*, con terminación *-ado*, (*amado*) *-ido* (*venido*) cuando son regulares, y los irregulares con terminación *-to* (*abierto*), *-so* (*impreso*) y *-cho* (*dicho*). Algunos participios pasivos admiten a veces interpretación activa; por ejemplo: *Callado*, 'el que calla', *atrevido*, 'el que se atreve'. Otros admiten interpretación adjetival en unos casos y verbal en pocos; por ejemplo: *Aislado*, *acertado*, *reducido*, *complicado* (DRAE, 2011).

El participio puede formar una proposición equivalente a una subordinada adverbial o circunstancial. Aunque el participio es la forma que toma el verbo para







### 2.1.2 Definición y funciones del adjetivo.

El adjetivo (del lat. *adiectivus*), es una categoría o tipo de palabra que acompaña al sustantivo para expresar alguna cualidad o accidente del mismo. Existen diversos tipos de adjetivo, como abundancial (pedregoso), calificativo (precisa), comparativo (mayor), de relación (literario), gentilicio (peruano), numeral (doble), ordinal (quinto), posesivo (nuestro), positivo (grande), absoluto (justísimo), superlativo relativo (mejor), etc., (DRAE, 2011). Sin embargo, por los datos recabados durante la presente investigación sólo se seleccionarán aquellos términos que tengan el sufijo *-udo* y que sean deverbales, además de que independientemente de que sean o no adjetivos, estos datos seleccionados cumplan con una función adjetival.

En el ejemplo (15) (*Supra* p.9) encontramos al adjetivo en participio, el cual se encuentra dentro de una construcción de predicación secundaria con semántica depictiva. La construcción depictiva (Schultze-Berndt y Himmelmann, 2005) expresa el estado o condición de las cosas (típicamente del sujeto de una cláusula nominal o el objeto de una frase nominal del predicado) que tiene lugar durante el mismo marco temporal de un evento. El estado o condición de una cosa puede entenderse como: el estado físico, psicológico o resultado de un evento.

La semántica depictiva de una construcción de predicación secundaria se orienta a uno de los participantes centrales del evento, en el caso del ejemplo (15) *Arturo llegó agotado de la fiesta* encontramos dos predicados independientes en una misma cláusula: *llegó* y *agotado*. El primero me indica una actividad realizada por el participante sujeto (*Arturo*) con su marca de tiempo, modo, aspecto, persona y número; y el segundo, es una predicación secundaria que tiene semántica depictiva, no tiene ningún tipo de marca temporal, aspectual o modal pero sí contiene una semántica que indica el estado del participante.

En diferentes estudios se han analizado previamente la alternancia de sufijos en los participios terminados en *-udo* y en *-ido*, en ellos se explican causas tanto internas de la lengua como externas a ella.

### 2.1.3. Causas internas de la presencia del sufijo *-udo*.

En el artículo *La pérdida del participio en -udo* (Malkiel, 1992), se relaciona la aparición del participio con sufijo *-udo* con la regularización del paradigma verbal a partir de la extensión de supino latino en *-utum*. Según dicho estudio, este proceso habría afectado especialmente a los verbos de la tercera conjugación latina (*-ĕre*) carentes de una vocal temática. En el análisis se muestra la causa más probable por la que los hablantes del romance usaron esta forma participial en *-udo*. En la siguiente tabla 1 se muestra un comparativo tanto de infinitivos como de participios en el latín y español:

Tabla 1. Paradigma de infinitivos y participios

	Primera	Segunda	Tercera	Cuarta
Infinitivos en latín:	<i>laudāre</i>	<i>debēre</i>	<i>legere</i>	<i>audire</i>
Infinitivos en español:	<i>alabar</i>	<i>deber</i>	<i>leer</i>	<i>oír</i>
Participios en latín:	<i>laudatus</i>	<i>debitus</i>	<i>lectus</i>	<i>auditus, a, um</i>
Participios en español:	<i>alabado</i>	<i>debido</i>	<i>leído</i>	<i>oído</i>

En tal estudio (Malkiel, 1992) considera a la pérdida del participio *-udo* el cambio más radical en la historia de la conjugación española a partir del año mil y uno de los rasgos más característicos frente a otras lenguas romances a excepción del portugués. El participio con sufijo *-udo* carecía del apoyo del pretérito en *-ú* que en francés si lo tenía. Así mismo se explica que hubo preferencia en el uso de la *-i* en varias desinencias verbales, sobre todo en el imperfecto de la segunda conjugación (*-er*) y de la tercera (*-ir*) y esto pudo coadyuvar a acelerar el cambio de *-udo* > *-ido*. Las desinencias *-ado*, *-ido* y *-udo* servían para la formación de los participios débiles. Al mismo tiempo convivían con adjetivos que tenían sufijos con la misma terminación, sin embargo los del grupo *-udo* eran considerados grotescos y exagerados al describir a un humano o animal (*narigudo*, *orejudo*).

En el artículo *The old Spanish participle in -udo: Its origin, use and loss* (Harris-Northall, 1996), se indica que el sufijo terminado en *-udo* fue una herencia del latín que se sostiene con la evidencia de su uso en escritos latinos: *et aqua metuta.*, *aqua mittuta*, *cadutu*, *venduta*, *uenduto*. También se encontró evidencia en documentos



gálico-portugueses donde se confirma la convivencia de dos formas participiales durante los siglos XV y XVI, *-udo* e *-ido* usados paralelamente y donde claramente el sufijo terminado en *-ido* ganó prestigio en el habla culta y el *-udo* se fue relegando al habla popular. Este estudio incluye 42 verbos: 31 de la segunda conjugación y 11 de la tercera conjugación.

Para el siglo XV todos los participios antiguos desaparecieron a excepción de *tenudo* y *entendudo* y el primero se mantuvo en la frase “ser tenudo” hasta el s.XVIII con valor de “ser obligado”. Se mantuvieron sólo las formas adjetivales para algunas descripciones personales (*pescuezudo*, *cabezudo*).

La morfología verbal produce una división en las lenguas romances, algunas mantienen la cuarta conjugación mientras que el español y el portugués lo redujeron a tres y se hace la siguiente distinción: Los infinitivos *-er/ -ir*, las terminaciones del presente de indicativo *-emos/-imos*, *-edes/-ides*, el plural de imperativo *-ed/-id* y el participio *-udo/-ido*. Esta última alternancia *-udo/-ido* se perdió por la falta de una vocal similar en la estructura compartida con el resto del paradigma.

Las dos tendencias principales que dominaron la alternancia en las flexiones del verbo: 1) Las variantes de algunas desinencias como en *-o*, *eo*, *io* en la primera persona del presente de indicativo que se unieron a una sola flexión *-o* (*mitto*>*meto*, *facio*>*fago*, *impleo* > *hincho*) y 2) la simplificación de gamas vocálicas o monoptongos en las flexiones de vocales acentuadas en el pretérito perfecto, pero en el imperfecto no hubo desinencia mixta y quedaron sólo *-ebam* e *-ibam*. Por la escasez de *-etus* los hablantes colocaban *-utus* junto a un *-atus* o *-itus*.

En cuanto al participio latino, la mayor parte de los verbos en *-āre* e *-īre* tenían participios débiles (acentuados en la terminación: *cantātu*, *audītu*) siendo los actuales terminados en *-ado* e *-ido* (Penny, 1991). Sin embargo, casi todos los miembros de las conjugaciones *-ēre* y *-īre*, tenían participios fuertes (acentuados en la raíz: *mónitu* [*monēre*], *díctu* [*dīcere*], *míssu* [*mittīre*]); y un pequeño número de ellos (de los cuales ninguno existe en la actualidad) mostraba el débil *-ētu* y un grupo más reducido aún la terminación débil *-ūtu*. En español, la mayoría de los herederos de estos modelos en *-ēre* y *-īre* han terminado por presentar participios débiles, u optan por la terminación *-*

*ido* propia de los verbos en *-ir* (*metido* [*míssu*], *corrido* [*cúrsu*], *avido* [*hábitu*] o bien la terminación *-udo* [*<útu*], (*metudo* [*missu*], *defendudo* [*défensu*], *venzudo* [*víctu*]. Durante el s. XIII las desinencias de *-ido* y *-udo* alternaban libremente en los participios de los verbos de la segunda conjugación, más tarde disminuye la incidencia de *-udo* que deja el campo libre a *-ido*.

Justamente esta investigación busca encontrar evidencia de cuándo los hablantes dejan de utilizar el participio *-udo* y le dan preferencia al uso de *-ido*.

Otras motivaciones internas: 1) La probablemente la duradera existencia de un elemento homófono: otro sufijo *-udo* que se parecía al sufijo *-uno*. 2) El *-udo* adjetival muestra poca estabilidad pues rivaliza con otros sufijos que alternan con distintos matices semánticos o estilísticos (*aludo/alado*, *caprichudo/caprichoso*) y a veces produce cierta variación en el radical (*huesudo/osudo*).

Los estudios previos concluyen que: 1) el participio con sufijo *-udo* indudablemente se usó en la península heredado directamente del latín; 2) su decadencia comenzó muy temprano, antes de que se produjeran documentos en lengua vernácula y justo cuando el fenómeno causó inestabilidad por la alternancia de verbos en *-er/-ir*; 3) desapareció del paradigma bajo la presión de: La pérdida de verbos de la segunda conjugación que pasaron a la tercera, la creación de nuevos verbos con en *-er* con participio con sufijo *-ido*, y 4) la similitud de los participios con un número creciente de adjetivos con la misma terminación *-udo* dentro del campo semántico de descripción personal.

El contraste establecido se repite en otras lenguas romances, siendo mayor en español la tendencia hacia la economía que en las lenguas congéneres. En conclusión, el español tiene tres tipos de infinitivos (*-ar*, *-er*, *-ir*), el italiano y francés son más fieles al modelo latino y conservan cuatro.

De la misma manera, otra investigación indica un factor acentual como causa posible en la creación de los participios con sufijo *-udo*, indicando la diferencia entre los participios rizotónicos (aquellos que llevan la acentuación en la raíz), propios de la tercera conjugación latina y los arrizotónicos (aquellos que no llevan la acentuación en la raíz) de la segunda (Lloyd, 1987). Asimismo, este tema se analiza de nuevo

considerando la posible presencia de un factor de regularización y sistematización de las conjugaciones verbales que buscarían, con la introducción del participio con sufijo *-udo*, una mayor simetría estructural. En este estudio se explica por qué los verbos nuevos incorporados después del s. XV prefirieron la tercera conjugación y el por qué algunos otros permanecieron en la segunda conjugación (Elvira, 1998).

Un trabajo más considera que la causa de la aparición de estos participios con sufijo *-udo* estaría relacionada con la alternancia de los auxiliares ‘ser’ y ‘haber’ en la formación de los tiempos compuestos (ya que ‘ser + participio’ formaba la pasiva analítica preexistente en el latín) (Romani, 2006).

Los cambios fonéticos y fonológicos en la lengua, también han repercutido considerablemente en la morfología de los verbos, sin embargo, es conveniente separar los cambios fonéticos que ya han sido consolidados de los que aún estaban en proceso en la época y cuya conclusión fue tardía, pues esto ayuda a analizar los cambios fonéticos y morfológicos que se suscitaron en la lengua dentro de un período concreto de la historia del español, por lo que algunos servirán para indicar que ya se escribían en forma plenamente romance después de haber pasado por el latín vulgar. Obsérvense los siguientes cambios fonéticos:

Cambio de ù > o

Cambio de i > e

Cambio de au > o

Cambio de ai > e

Los dos primeros cambios previamente mencionados en la lista, se consumaron en época de unidad latino-hablante, sin embargo, los otros dos sucedieron en los primeros tiempos romances y fueron congruentes por completo en la región de Castilla y la época de comienzos del s. XIII.

Además de los cambios vocálicos, de manera paralela se suscitaron cambios consonánticos de los que sólo se hará mención para no pasarlos inadvertidos, puesto que no influyen de manera significativa en el objeto de estudio de esta tesis. Algunos de ellos son: Las geminadas que se presentan en muchos de los casos que se muestran a lo

largo de esta tesis. La grafía inequívoca de sonoridad es la propia de las desinencias de participio [-udo(s) (as), -ado(s) (as), -ido(s) (as) < (-voc.+tu)].

Los textos muestran la desaparición de la mayor parte de las vocales intertónicas. También reflejan el gran cambio románico, realizado tiempo atrás, de la diptongación de las vocales medias y breves abiertas del latín *ie* < □ y *ue* < ō. Así mismo, se muestra otros fenómenos interesantes dentro del vocalismo. Limitadas en el tiempo, porque no superaron el s. XIII, son las formas *bues*, con fusión de las dos *-e*-puestas en contacto por la caída de *-v-* de *boves*, pues la lengua prefirió la forma que conservó ambas vocales, con disimilación de la última, hechas más tarde diptongo: *buei*.

Con una mirada translingüística, todas las investigaciones antes mencionadas hacen notar la presencia de este participio con sufijo *-udo* en otras lenguas romances (provenzal, asturiano, italiano, gallego, francés y antiguo portugués); quienes tienen la vocal temática *-u* para los mismos verbos pertenecientes a la segunda conjugación en español que presentan la alternancia de los participios con sufijos *-udo* / *-ido* en este periodo en el castellano. Lo anterior se puede constatar en la siguiente tabla 2:

Tabla 2. Presencia de *\*utus* (*uto*; *ut*; *u*) en otras lenguas romances

Español	Francés	Italiano	Rumano	Catalán	Provenzal
<i>Vendido</i>	<i>vendu</i>	<i>venduto</i>	<i>vindut</i>	<i>vendut</i>	<i>vendut</i>
<i>Perdido</i>	<i>perdu</i>	<i>perduto</i>	<i>pierdut</i>	<i>perdut</i>	<i>perdut</i>

#### 2.1.4 Causas externas de la presencia de *-udo*.

La justificación o causas externas son: 1) que el *-udo* participial se conservó y desarrolló por contacto con el galorrománico pero no se explica su extinción en el s.XV, 2) la fuerza que adquirió *-udo* adjetival a finales de la Edad Media consta en el aumento numérico derivado de ciertas características y la abundancia de variantes recogidas de los países del Nuevo Mundo. Aparentemente mientras este *-udo* adjetival incrementaba paulatinamente su presencia, coincidió el lento decaimiento del *-udo* participial. (Malkiel, 1992).



Otro estudio recurrió a obtener evidencia de textos antiguos donde este sufijo *-udo* aparece en construcciones participiales, la evidencia lingüística no muestra la situación histórica y se ha dejado a un lado especificar el periodo o periodos en que la influencia gálica fue importante. Sin embargo, haciendo una mirada sociolingüística se menciona que durante el reinado de Sancho el Mayor de Navarra (1000-1035), se abrió una nueva ruta para los peregrinos que iban a Santiago de Compostela lo que originó el contacto galo-romance (Harris-Northall, 1996).

Así mismo, se menciona que la influencia gálica es más intensa durante el reinado de Alfonso VI (de Castilla y León 1072-1109) pues ya no era sólo religiosa sino también política y ésta empezó a decaer durante el reinado de Fernando III (en Castilla 1217 y León 1230-1252).

En tal estudio se analizaron 54 verbos: 42 de la segunda conjugación y 12 de la tercera, de los cuales se encontró que de la lista hay verbos (4) que no tienen contraparte en galo-romance: *atrever, comer, encender y ser*, por lo que se puede suponer que si el *-udo* fue una importación galo-romance, éste pudo haber sido generalizado a los verbos de la 2ª conjugación. Esto da soporte a otro grupo de verbos (6): *arder, esconder, meter, prometer, someter y traer* que tampoco tienen la misma correspondencia en galo-romance, frente a otro grupo que incluye los verbos: *haber, beber, poder, deber* donde sí hay la correspondencia. Así, se concluye que es difícil creer que el uso del participio con sufijo *-udo* fuera una mera imitación de un modelo extranjero.

Ambos estudios (Malkiel, 1992 y Harris- Northall, 1996) muestran evidencia del uso del participio con sufijo *-udo* en las glosas Silenses, pero según sus datos, su uso decae a finales del s.XIII. Las causas de este proceso estarían vinculadas con el hecho de que muchos verbos de la segunda conjugación (*-er*) pasaron a la tercera conjugación (*-ir*) y que la creación de nuevos verbos (especialmente en el ámbito científico) quedó en la tercera conjugación. Sin embargo, el objeto de estudio de esta tesis es mostrar el comportamiento que este sufijo *-udo* tuvo durante su uso, que se presentó durante siete siglos y no sólo dos siglos como indican los estudios previamente enunciados.

Los trabajos antes mencionados proponen otras posibles causas de la alternancia de los sufijos *-ido* y *-udo* en las predicaciones y sugieren principalmente factores

estructurales de la lengua. Tales trabajos abordan también aspectos históricos (influencia política gala), pero es posible que también se debiera a factores de tipo sociolingüístico como el contacto de lenguas, (la influencia del francés, del provenzal o del occitano) a través del Camino de Santiago, ya que en el siglo XI Sancho el Mayor de Navarra creó una nueva ruta para los peregrinos, entre ellos franceses y occitanos. Dicha ruta atravesaba los Pirineos por el paso de Roncesvalles, por lo que es probable que esta situación de contacto de lenguas influyera en el desarrollo y difusión de esta forma participial sobre todo a lo largo del s. XIII.

Es importante mencionar que en los textos en que se hallaron estos datos, se presenta dificultad en la lectura de los mismos, porque además de la diferente puntuación, la escritura en esta época y de la zona, era muy distinta a la del español clásico y por ende al contemporáneo, por ello es necesario aclarar que la interpretación de los ejemplos se hace desde el español contemporáneo de México, con el apoyo de un diccionario etimológico especializado en el castellano (Corominas y Pascual, 1980).

El análisis de los términos variables o alternantes usados en los textos (debido a la ausencia de reglas ortográficas homogéneas) permite comprobar la validez en su época en los cambios establecidos por la Gramática Histórica Española (Menéndez Pidal, 1914) y a la vez muestran la complejidad de la situación lingüística de la época. Sin embargo, se debe distinguir entre la lengua del texto y los hábitos lingüísticos de la zona en que se compuso. Especialmente en los textos de la cancillería regia, pero no solamente en ellos, los escribas podían proceder de lugares muy apartados de aquellos en los que fechan sus documentos; también ocurre que la fuerza de un centro de escritura (como un monasterio) fuera tal que impusiera sus modos lingüísticos incluso en territorios muy alejados, del mismo modo, las copias de documentos pueden hacer aún más indirecta la relación entre el texto y lugar de datación. Por esta razón, debe tenerse prudencia al analizar documentos notariales.

En suma, los estudios que se han realizado en torno al sufijo *-udo* en predicaciones han presentado la datación de su origen, las causas internas de la lengua y algunas causas externas a la misma que pudieron haber influido tanto en su presencia como en su decaimiento, sin embargo, no se ha agotado el tema en su totalidad, puesto que hasta ahora no se ha mostrado qué comportamiento desarrolló durante el tiempo que

se presentó en la lengua y si el comportamiento que tuvo influyó significativamente para que finalmente se llegara a su desuso. Por tal razón, esta tesis considera realizar una investigación específicamente con enfoque interno o intralingüístico y no externo o extralingüístico, ya que este último se puede ver en una investigación futura de corte sociolingüístico.

## **2.2 Marco Teórico.**

Se ha seguido un criterio cronológico para la caracterización lingüística de la historia del español y éste va unido a los principales acontecimientos histórico-culturales, por ello es que los diversos lingüistas y filólogos utilizan denominaciones como: *época de orígenes*, *español antiguo*, *romance primitivo*, *español medieval*, *español de los siglos de oro* o *español áurico*, *español clásico*, *español moderno* y *español contemporáneo*. Esta clasificación de los períodos del español pedagógicamente ha resultado muy adecuada, a pesar de que se corre el riesgo de concebir los fenómenos y cambios lingüísticos unidos a factores que poco o nada tienen que ver con dicha clasificación. Esto se puede comprobar cuando es notoria la no correspondencia del desarrollo lingüístico del español unido a los límites temporales (la división por siglos o épocas históricas), máximo cuando un determinado fenómeno atribuido a una etapa sigue constatándose repetidamente en otra.

Debido a que esta tesis se titula *Comportamiento del sufijo -udo en predicaciones en el español medieval*, es necesario definir los límites temporales de este período. Se entiende por *español medieval* todo el período de formación de la lengua española, que va desde las primeras manifestaciones escritas en *romance* (como las glosas a finales del s.IX) hasta los albores de lo que en Historia se denomina como Renacimiento (s.XVI) (Medina, 1999). Dentro de este periodo de tiempo se encuentra también la llamada *época de orígenes* (XI) y justamente después de esta época es que se empiezan a encontrar los datos que conforman la presente investigación, hasta un siglo y medio después del llamado periodo medieval (mediados del s.XVIII).

La situación lingüística en toda esta época es compleja, ya que el español desde sus orígenes, específicamente en Castilla (área situada al sur de la cordillera cántabra), convivía con otras variedades que representaban distintos grados de desarrollo lingüístico y que tenían también una consideración social. Esto provocó que el romance

castellano comenzara a manifestar una riqueza expresiva. Para el s. XIII el castellano fue declarado lengua oficial de la Corte de Fernando III y con Alfonso X los documentos públicos ya se redactaron en esta lengua. La característica general de este romance es que no tiene fijeza, lo cual indica que todavía está en un estado de constantes cambios, tal y como se comprobará en los ejemplos que se mostrarán más adelante en el punto 4.2 del capítulo siguiente; la alternancia en las grafías apuntan hacia una vacilación en el plano del habla (Lapesa, 1981).

El comienzo de la producción literaria se sitúa entre los siglos XII y XIII y la prosa también cubre una importante faceta en este período, con *fueros* y *documentos notariales*. Alfonso X merece una mención especial en el español medieval, ya que es el primero en darle forma a la “prosa castellana”, sentando las bases del modelo lingüístico medieval y mostrando un gran interés por establecer un modelo idiomático común y por ello acuñó el concepto de “castellano drecho”, ‘correcto’; convirtiendo a Toledo en el centro cultural y lingüístico de la España medieval, de tal manera que era la referencia para el uso del “buen hablar” (Medina, 1999).

La presente investigación tiene un enfoque funcionalista. A grandes rasgos, podría decirse que el funcionalismo es una corriente teórica de la lingüística que considera el estudio de una lengua como la investigación de las funciones desempeñadas por los elementos, las clases y los mecanismos que intervienen en ella; consecuentemente con esta importancia de la función, el funcionalismo entiende que el estudio de un estado de lengua, independientemente de toda reflexión histórica, tiene valor explicativo y no sólo descriptivo (García, 2003).

Rijckhoff (1988) señala que la Gramática Funcional fue desde su origen una gramática oracional y que los aspectos del discurso no deben ser prioritarios en su desarrollo. Esta posición parece adecuada a juzgar por las palabras de Dik (1978:15 en García), donde manifiesta que una gramática funcional debe dar cuenta de expresiones lingüísticas independientes, define como “no dependientes en modo alguno del contexto precedente o subsiguiente”. Obviamente esto no implica que la teoría deba restringirse al estudio de oraciones exclusivamente. En la práctica se hace enfoque hacia la estructura interna de las oraciones.



Realizar un análisis desde esta perspectiva, implica analizar no sólo las formas o estructuras gramaticales, sino también toda la situación comunicativa: el evento, los participantes, el contexto discursivo, pero previamente se analizan estructuras gramaticales tales como los fonemas, morfemas, relaciones sintácticas y semánticas, los constituyentes, las dependencias, etc., y a la vez, se construye un modelo formal del lenguaje. Desde esta corriente lingüística se sostiene que la situación comunicativa motivada explica y determina las estructuras gramaticales; por ello, su propósito no es presentar modelos, sino encontrar explicaciones. Puede decirse que los estudios funcionales son un examen de la competencia comunicativa, es decir, de la capacidad de los individuos para codificar y decodificar los mensajes hacia una gramática de la comunicación. Como alguna vez lo expresó Searle (1969): "...es razonable suponer que las necesidades de comunicación influyeran en la estructura del lenguaje".

Todo esto conlleva ver las expresiones lingüísticas como la configuración de funciones. Si a esta perspectiva se suma la visión diacrónica, encontraremos que el análisis de esta tesis buscará mostrar la función del sufijo *-udo* en predicaciones dentro de las construcciones en que se usó a lo largo de los siete siglos.

### **2.3 Preguntas de investigación.**

Esta investigación se guía a través de las siguientes preguntas:

1. ¿Cuál fue la función más productiva del sufijo *-udo* en predicaciones del español medieval?
2. ¿Fue este sufijo *-udo* exclusivo de las predicaciones de la segunda conjugación?
3. ¿Cuándo y por qué este sufijo *-udo* se dejó de usar en predicaciones?
4. ¿Desplazó el sufijo *-udo* en algún momento al sufijo terminado en *-ido* en predicaciones durante el español medieval?

### **2.4 Objetivo general.**

El objetivo general de esta tesis es mostrar el comportamiento, uso, desarrollo y causas intralingüísticas del desuso del participio con sufijo *-udo* en predicaciones del español medieval, a lo largo de los siete siglos de que se tienen datos de su presencia en la lengua, debido a que, como se mencionó en los antecedentes, la información que

aportan las investigaciones realizadas hasta ahora, sólo dan cuenta de su origen y probables causas extralingüísticas de su pérdida.

#### 2.4.1 Objetivos específicos

A partir de este objetivo general, se desprenden los siguientes objetivos específicos:

1. Describir el comportamiento, desarrollo, consolidación y desaparición del sufijo *-udo* en predicaciones del español medieval desde una mirada funcional.
2. Explicar a detalle cuál fue la función más productiva y cuál la menos productiva de este sufijo *-udo*.
3. Mencionar el alcance que tuvo este sufijo *-udo*, característico de las predicaciones de segunda conjugación, en la tercera conjugación.

### 2.5 Hipótesis.

En este trabajo de investigación se defenderá las siguientes hipótesis:

1. Es posible que la presencia del sufijo *-udo* en predicaciones del español medieval buscara regularizar el sistema verbal de la lengua tras el proceso de cambio del latín vulgar al romance, el cual dejó sólo un sufijo terminado en *-ido* para las predicaciones de la segunda y tercera conjugación.
2. Es probable que el sufijo terminado en *-udo* entre los siglos XII y XVIII presentara mayoritariamente una función adjetival o de cualidad y ello influyó para que se dejara de usar con función participial o eventiva.

## III. METODOLOGÍA

El estudio del comportamiento del sufijo terminado en *-udo* en predicaciones del español medieval ha sido abordado previamente (Malkiel, 1992 y Harris-Northall 1996) y tales trabajos se han detallado en el capítulo II de Antecedentes. Tales autores trabajaron con 42 y 56 verbos respectivamente, haciendo en conjunto un total de 65 elementos verbales que presentaban la alternancia con la forma del participio con sufijo terminado tanto en *-ido* como en *-udo* a lo largo de siete siglos.

En sus estudios, ambos autores describen el origen del sufijo terminado en *-udo* en predicaciones del español medieval y proponen las causas de su desaparición, pero ninguno de los dos describe cuál fue el comportamiento que este sufijo terminado en *-udo* tuvo en el español medieval, así como tampoco describen qué función o funciones desempeñó en los diversos textos a los que se tiene acceso.

Se realizó una lista que contiene en una columna los verbos que trabajó Malkiel (1992) y en otra los que trabajó Harris-Northall (1996), con el fin de comparar en cuáles verbos coincidieron y en cuáles no.

### **3.1 Los verbos hallados.**

A partir de la lista de 65 predicaciones conformada por los estudios de los autores ya citados y que se mostrará más adelante en la tabla 3, se procedió a la búsqueda de los mismos en el CORDE (Corpus Diacrónico del Español), encontrándose 59 de ellas y las 6 restantes que no se incluyen en este estudio son: *arder, atender, atribuir, encanecer, traer y retraer*. Todas estas predicaciones que fueron trabajadas por los dos autores (Malkiel y Harris-Northall) pertenecían a la segunda o a la tercera conjugación.

El CORDE es un corpus textual de todas las épocas y lugares en que se habló el español, desde los inicios del idioma, específicamente en el 1100, año del que se tiene el primer registro de datos que le conciernen a este estudio, hasta el año 1975. Al CORDE lo conforman textos escritos de diversos géneros: narrativos, líricos, dramáticos, científicos, religiosos, históricos, jurídicos, etc. Incluye variedades geográficas, históricas y genéricas con el fin de ser suficientemente representativo. La procedencia de sus textos es diversa, siendo algunos de ellos escaneados, otros procedentes de un formato electrónico y transcritos de forma manual. El CORDE fue creado por la Real Academia de la Lengua Española en 1994 y cuenta con 250 millones de registros y su versión más actualizada es del año 2005. Para este estudio se estuvo consultando constantemente durante el 2010 y el 2011.

Posteriormente, se recurrió a otro criterio de búsqueda y éste fue tomar como referencia y consulta el libro “501 Spanish Verbs”, que contiene un listado de 1,501 verbos considerados como los más comunes en la enseñanza del español como L2. De este listado, se extrajeron 355 verbos, 163 de la segunda conjugación y 192 de la

tercera. Estos 355 verbos se buscaron en el CORDE con la forma participial con sufijo terminado en *-udo*, encontrándose 27 verbos más, diferentes a los que conformaban la lista de 65 verbos comprendidos en los estudios previos.

De ambos procesos de búsqueda se obtuvo un total de 86 verbos que conforman las tablas comparativas número 3 y 4 que se mostrarán posteriormente en el punto 4 de “análisis y procesamiento de datos” que forma parte del objeto de estudio. En dichas tablas se enlista en la primera columna las predicaciones trabajadas por Malkiel (1994), en una segunda columna las trabajadas por Harris-Northall (1996) y en una tercera, las que se abordan en la presente investigación.

### **3.2 Distribución cronológica de los verbos.**

Una vez organizadas las tablas comparativas de los verbos que se trabajaron previamente y los que se agregan en este estudio, se procedió a la búsqueda del registro de los casos en que se hallaran predicaciones con el sufijo terminado en *-udo*, así como de las variantes: masculino plural (*-udos*), femenino singular (*-uda*) y femenino plural (*-udas*). Todas las predicaciones que presentaron esta alternancia de participios con sufijo terminado en *-ido/-udo* entre los siglos XII y XVIII, son las que conforman la base de datos.

Para extraer los datos de dicho corpus se consideraron los siguientes criterios:

### **3.3 Criterios de búsqueda.**

Los criterios de búsqueda fueron principalmente dos: Los de inclusión, que cumplían con los requerimientos que se describen en los puntos 3.1.1.a y 3.3.1b; y los de exclusión, que no cumplían con los requerimientos citados en los de inclusión y que se describen del punto 3.3.2a, al punto 3.3.2c.

#### **3.3.1 Criterios de inclusión.**

Los criterios de inclusión de datos para esta tesis, de los casos que se encontraron en el CORDE fueron dos principales:

3.3.1.a Aquellas predicaciones cuyos participios tuvieran sufijos que presentaran formas masculinas o femeninas tanto en singular como en plural, es decir, las terminadas en *-udo, -udos, -uda, -udas*, como se muestra en los siguientes ejemplos:

23) ...que atanto ha *perdudo* deue seer emendado... (1300)  
“...que a tanto ha perdido debe ser enmendado...”

- 24) ... *que aquellos sacos todos fueron **perdudos** en la mar* (1275)  
 “...que todos aquellos sacos fueron perdidos en el mar”
- 25) *con que pudiesse cobrar la dignidad que auie **perduda*** (1280)  
 “con que pudiese cobrar la dignidad que había perdido”
- 26) *sus compannas que traye muy desmayadas & cuemo **perdudas***  
 (1270)  
 “sus compañías que traía muy desmayadas y como perdidas”

3.3.1.b Aquellas predicaciones que presentaran alguna alternancia morfológica o variación a nivel ortográfico pero que mantuvieran la misma semántica, tanto en masculino singular, como en los ejemplos:

- 27) *e non dixiere: "**vencudo**", salvo será de la trayción.* (1250)  
 “y no dijera: ‘vencido’, de la traición estará salvado”.
- 28) *a pararlos a derecho e fuere el matador **vençudo**:* (1275)  
 “a pararlos a derecho y el victimario fuera vencido: ”
- 29) *sobrepuesto al cavallo & quel tiene por **venzudo*** (1275)  
 “sobrepuesto al caballo y que él tiene por vencido”
- 30) *que si pora uentura fuere **uençudo** de la demanda* (1250)  
 “que si por ventura fuera vencido por la demanda”

Como en masculino plural, tal y como en los ejemplos:

- 31) *de un cauallero fueron muertos & **uencudos** çinquenta.* (1275)  
 “cuando por un caballero fueron matados y vencidos cincuenta”
- 32) *& mato muchos dellos & leuolos **vençudos*** (1270)  
 “e hirió a muchos de ellos y los llevó vencidos”
- 33) *depues que algunos fuessen acusados & **uençudos*** (1256)

“después de que algunos fuesen acusados y vencidos”

Del mismo modo en femenino singular, como en los ejemplos:

34) *en casa del iuez fasta que la lit sea **uencuda**.* (1300)

“en casa del juez hasta que la batalla sea vencida”.

35) *fuesse la batalla **vençuda** e el campo robado.* (1200)

“fuese vencida la batalla y el campo robado”.

Como en femenino plural, como en los ejemplos:

36) *por estas lides que avién **vençudas** e por* (1275)

“por estas pugnas que habían vencido y por”

37) *por tales tierras cuemo aquellas que auie **uencudas*** (1270)

“por tales tierras como aquellas que había vencido”

### 3.3.2 Criterios de exclusión.

Los criterios de exclusión de los casos obtenidos del CORDE para esta tesis fueron dos:

3.3.2.a Todas aquellas predicaciones con sufijo terminado en *-udo* que siendo parte del paradigma verbal no son participios, sino que son pretéritos indefinidos, como las formas *andudo*, *estudo* y *sostudo*. Como se muestra en los siguientes ejemplos:

38) *Jhesu Cristo **andudo** ssienpre en pos la madre,* (1252)

“Jesucristo anduvo siempre tras su madre,”

39) *E aquella noche **estudo** el Rey en el campo,* (1400)

“Y aquella noche estuvo el Rey en el campo,”

40) *El esfuerço cometió e la fortaleza **sostudo** las bienandanças mundalanes.* (1237)

“El esfuerzo cometió las gracias mundanas y la fortaleza las sostuvo”.

3.3.2.b Todos aquellos casos en que los términos sí son deverbales pero no pertenecen a la segunda o tercera conjugación, sino a la primera como en el ejemplo siguiente:

41) ...cantando tan endecha con semblante **atribudo** (1437)  
“...cantando tal pésame con semblante atribulado”

42) *el pan non muy leudo & bien cocho como vizcocho* (1381)  
“el pan no muy levadurado/levantado y esté bien cocido como bizcocho”

3.3.2.c Todos aquellos elementos deverbales que estén sustantivizados. Como en el ejemplo:

43) *çinco partes e disen los el rromano e el fendudo e el cannudo* (1300)  
“cinco partes y les dicen el romano, el hendido, el cañudo, ”

Es importante mencionar que de los ejemplos tomados del CORDE analizados en esta tesis, deben considerarse aspectos relativos al mundo de referencias contenidos en ellos y que se sitúan en unas coordenadas temporales precisas de la evolución de la lengua española. Los ejemplos fueron tomados de textos que pertenecen tanto a lo que se considera convencionalmente escritura literaria como no literaria, es decir, textos jurídicos (notariales), prosa científica, técnica, cartas privadas, aunque estos dos últimos provengan de figuras de tan relevante presencia en la historia de la literatura española como son Alfonso X y Don Juan Manuel. Otros tipos de textos, históricos, doctrinales o religiosos, si bien pueden estar escritos sin intención estética, siguen más estrechamente los moldes retóricos de la época. Estos tipos de textos constituyeron tradiciones bien definidas en la lengua escrita medieval.

En segundo lugar, se elaboró la base de datos en formato de hoja de cálculo electrónica, donde se registran todos y cada uno de los casos en que se presenta el sufijo *-udo* en predicaciones, incluyendo sus diversas desinencias (*-udos*, *-uda*, *-udas*) y en cada siglo. La hoja de cálculo es un documento en el que en filas se registran las oraciones en que aparecen las ocurrencias de las predicaciones con sufijo *-udo* y sus desinencias, y en las columnas los datos de origen de las oraciones como año, autor, tipo de documento, función que presenta en la oración la predicación con sufijo en *-udo*

y una subclasificación de cada función por tipo de elemento. Cada columna tiene un filtro para poder agilizar la búsqueda de los datos por cada rubro que se mencionó anteriormente. La base de datos está compuesta por varias hojas, una por cada siglo (siete) y una por cada desinencia (cuatro: *-udo*, *-uda*, *-udos* y *-udas*), así es que en total la base de datos consta de 28 hojas más una denominada “cajón de sastre” para todos aquellos casos que no se consideran por no cumplir con los criterios de inclusión previamente mencionados en el punto 3.3.2.

Como tercer paso, se realizó el análisis exhaustivo de la función sintáctica que presentaba cada uno de los casos tomados del CORDE. Primeramente, se separaron por casos en que la función era de participio, después la de adjetivo y más tarde de voz pasiva. Una vez que se hizo esta separación general, se procedió a analizar cada caso de participio y se hallaron diferencias entre ellos. De igual manera, se revisaron los casos de adjetivo y del mismo modo se encontraron diferencias entre los mismos y tales diferencias se explicarán a detalle más adelante.

El estudio inicia a partir de los siglos XII y XIII, época en que se consolida en Castilla la corriente de confección de textos plenamente romances, por lo que es más o menos coetáneo de las primeras obras de la literatura castellana (*Fazienda de Ultramar*, *Libro de Alexandre*, primeros poemas de Berceo, etc). Los ejemplos pueden ofrecer datos que maticen las grandes líneas de evolución o cambio propuestas por la Gramática histórica, permitiendo entrever la complejidad de la situación lingüística de la época.

Así mismo, los datos permiten situar la lengua utilizada no sólo en un determinado tiempo sino también en un lugar: Sin embargo, no se debe apresurar una identificación directa entre la lengua que se expresa en los datos y los hábitos lingüísticos de la zona y época en que se escribieron, puesto que los autores (escribas) podían proceder de lugares apartados de los que fechan los documentos, o también puede suceder que se presente la fuerza de un centro de escritura como por ejemplo, un monasterio importante, de tal manera que impusiera su estilo lingüístico incluso en zonas alejadas, por lo que se ha sido prudente al momento de la interpretación de los



ejemplos citados al español actual, específicamente al español de México; sin dejar de considerar las observaciones que marca el diccionario etimológico (Corominas,1980).

### 3.4 Clasificación de los datos.

Para crear el corpus base de esta tesis se registraron y clasificaron los datos en hoja de cálculo electrónica, con los filtros siguientes para agilizar el análisis de los mismos:

a) Año, b) autor, c) tipo de documento y d) función sintáctica que presentaba la predicación con sufijo *-udo*, la cual podía ser:

#### 3.4.1 Función verbal.

##### a) Participio de tiempo compuesto.

Cuando la forma verbal en participio va precedida del auxiliar haber, es decir, cuando forma parte de una **perífrasis de tiempo compuesto**, como en:

44) ...*cuemo el diablo ouiesse metudo en coraçon a Iudas Escarioth* (1260)  
“como el diablo se hubiera metido en el corazón de Judas Iscariote”

45) *Sopo toda Grecia aquello que auie contesçudo al Rey* (1280)  
“Supo toda Grecia aquello que le había sucedido al Rey”

##### b) Participio de predicaciones complejas.

Cuando la forma verbal en participio forma parte de una **predicación compleja**, que son todas aquellas en las que siempre va un elemento entre el el auxiliar haber y la predicación en participio o cuando el participio coincide en género y número con alguno de los argumentos del verbo principal (sujeto u objeto), como en:

46) *aquella ora que en casa oviessse maslo primero naçudo,* (1275)  
“...aquella hora que en casa hubiese nacido primero un varón,”

47) ... *pora yr sobre alguna yent tenien siempre establesçudo...* (1280)  
“... para ir sobre alguna gente tenían siempre establecido...”

Estos casos se presentan tanto con sufijo *-udo* como en sus diversas desinencias (masculino plural, femenino y femenino plural).

### 3.4.2 Función adjetival.

a) Adjetivo:

Cuando la forma participial en función de adjetivo va acompañando a sustantivo (adjetivo + sustantivo) y que en adelante se le designará como **atributo**, como se muestra en los siguientes ejemplos:

48) *el açúcar blanco molido e cernudo* (1250)

“el azúcar blanco, molido y cernido”

49) *la queixa de mio coraçon. e el mio pensamiento ascendudo fizieron me fablar.* (1300)

“la queja de mi corazón y de mi pensamiento ascendido me hicieron hablar”.

b) Cuando va acompañando a un copulativo (ser o estar + adjetivo), que en adelante se denominará **atributo con cópula**, como se muestra a continuación:

50) *El qui nasciere en el sera argudo & ensennado entendudo* (1256)

“El que naciera en él, será astuto, conocedor y sabio”

51) *...lo que era contenido en la carta* (1250)

“...lo que contenía la carta”

52) *ell Jnffant como estaua ya apercebudo; nol dubdo de nada.* (1270)

“el infante como ya estaba advertido, no dudó de nada”.

53) *estaua el sin sentido; leuantos dalli o estaua tendudo por degollarle.* (1275)

“estaba él sin sentido, se levantó de ahí de donde estaba tendido casi por degollarlo.”

c) Como predicación secundaria, cuando acompaña a un predicado primario (predicado primario + adjetivo) y que en adelante se hará referencia a estos casos como **depictivo**, tal y como en los siguientes ejemplos:

54) *... muchos libros que falle y corrompudo. & tome de las palabras...* (1280)

“...muchos libros que encontré ahí corrompidos y tomé de las palabras...”

55) *Por la çibdat **andava radío e perdido**, dueñas e otras fenbras fallava...* (1330)

“Por la ciudad andaba perdido, señoras y otras mujeres hallaba...”

d) Como adjetivo en la voz pasiva (sujeto paciente + ser conjugado + participio):

La voz pasiva tiene como predicado el verbo ser (conjugado) + el verbo principal en participio, que de acuerdo a Gutiérrez Ordóñez (1996) su función no es la de participio sino de adjetivo, y en lo sucesivo se le designará como **pasiva**, como se muestra en los siguientes ejemplos:

56) *...e render uos todel bien que por uos **fuesse uenudo** al logar* (1227)  
“y rendirles todo el bien que por ustedes fuera traído al lugar”

57) *el qui nasciere en el **sera temudo**. & cauallero muy ardido.* (1256)  
“el que naciera en él, será temido y caballero muy intrépido.”

58) *Esse anno **fue encendudo** en la cibdad de Effreso ell sactuario...* (1280)  
“Ese año fue incendiado el santuario en la ciudad de Éfeso”

#### 4. Procesamiento y análisis de los datos.

##### 4.1 Conformación de la base de predicaciones (verbos).

Se hicieron dos tablas comparativas, las cuales constan de tres columnas: en la primera se encuentra la lista de los verbos trabajados por Malkiel (1992), la segunda contiene los verbos registrados por Harris-Northall (1996) y en la última (marcada como González Magaña, 2012) los que se encontraron en el CORDE para el desarrollo de esta investigación. La tabla 3 muestra el listado de verbos que pertenecen a la segunda conjugación y la tabla 4, el listado de verbos que pertenecen a la tercera conjugación. Los nuevos elementos que aporta esta investigación son los marcados en negritas de la tercera columna. A continuación se muestra el comparativo en la tabla 3:

Tabla 3. Comparativo de verbos de la 2ª conjugación con sufijo - *udo*

Malkiel (1992)	Harris-Northall (1996)	González Magaña (2012)
-	-	<b>acontecer</b>
-	-	<b>aprender</b>
-	arder	-
-	-	<b>ascender</b>
-	atender	-
-	-	<b>atener</b>
Atrever	atrever	atrever
Beber	beber	beber
Caber	caber	caber
-	caer	caer
Cerner	cerner	cerner
-	-	<b>coger</b>
Comer	comer	comer
-	-	<b>cometer</b>
Conocer	conocer	conocer
Contener	contener	contener
-	correr	correr
-	corromper	corromper
Crecer	crecer	crecer
Creer	creer	creer
Defender	defender	defender
Descender	descender	descender
-	-	<b>desconocer</b>
-	-	<b>descreer</b>
Despender	despender	despender
Doler	doler	doler
Encanecer	-	-
-	encender	encender
Entender	entender	entender
-	-	<b>entrometer</b>
Esconder	esconder	esconder
-	esmoler	esmoler
Establecer	-	establecer
Estrever	-	estrever
-	-	<b>extender</b>
Haber	haber	haber
Leer	-	leer
Malquerer	-	malquerer
-	mantener	mantener
-	-	<b>merecer</b>
Meter	meter	meter
-	moler	moler
-	-	<b>morder</b>
-	mover	mover
Nacer	nacer	nacer
-	-	<b>obedecer</b>
-	-	<b>ofrecer</b>
-	-	<b>oscurecer</b>
-	-	<b>padecer</b>
-	pender	pender
Perder	perder	perder
-	-	<b>premer</b>
-	-	<b>prender</b>
Prometer	prometer	prometer

-	-	<b>reprender</b>
-	retener	retener
-	retraer	-
-	-	<b>romper</b>
Saber	saber	saber
Ser	ser	ser
Someter	someter	someter
Tañer	-	tañer
-	-	<b>tejer</b>
Temer	temer	temer
-	tender	tender
Tener	tener	tener
-	toller	toller
-	-	<b>torcer</b>
-	traer	-
Vencer	vencer	vencer
-	vender	vender
-	-	<b>verter</b>
<b>Total 2a Conjugación</b>	<b>32 Total 2a Conjugación</b>	<b>43 Total 2a Conjugación</b>
		<b>67</b>

Como puede apreciarse, Malikiel trabajó sólo 32 verbos, Harris-Northall 11 más que él, teniendo un total de 43 predicaciones y en este trabajo se presentan 23 predicaciones más que los trabajados por ambos autores, dando un total de 67 predicaciones de la segunda conjugación.

En la siguiente tabla 4, se presentan las predicaciones que corresponden a la tercera conjugación y que también sufrieron el mismo fenómeno de *-udo* alternando con *-ido*. Del mismo modo que en la anterior, se muestran, de izquierda a derecha, primero los verbos trabajados por Malkiel, después los trabajados por Harris-Northall y finalmente los trabajados por González Magaña:

Tabla 4. Comparativo de verbos de la 3ª conjugación con sufijo *-udo*

<b>Malkiel (1992)</b>	<b>Harris-Northall (1996)</b>	<b>González Magaña (2012)</b>
Abatir	abatir	abatir
-	-	<b>añadir</b>
Apercibir	apercibir(prevenir)	apercibir
Arrepentir	arrepentir	arrepentir
-	-	<b>argüir</b>
Atribuir	-	-
Batir	batir	batir
Combatir	combatir	combatir
Concebir	concebir	concebir
-	confundir	confundir
-	esparcir	Esparcir
-	expandir	expandir
-	fendir (hendir)	hendir

-	-	<b>incurrir</b>			
-	-	<b>partir</b>			
-	percibir	percibir			
Recibir	recibir	recibir			
-	rendir	rendir			
Seguir	-	seguir			
Venir	-	venir			
<b>Total 3a. Conjug.</b>	<b>10</b>	<b>Total 3a. Conjug.</b>	<b>13</b>	<b>Total 3a. Conjug.</b>	<b>19</b>
<b>Total Malkiel</b>		<b>42</b>	<b>Total Harris-Northall</b>		<b>56</b>
			<b>Total González Magaña</b>		<b>86</b>

Como la tabla 4 lo muestra, Malkiel sólo trabajó con 10 verbos, Harris-Northall con 3 más y en esta tesis se trabajan 4 predicaciones más, dando un total 19 predicaciones correspondientes a la tercera conjugación. Los totales generales de las predicaciones que se han estudiado por el fenómeno del sufijo *-udo* son: Malkiel 42, Harris-Northall 56 y González Magaña 86.

Cabe recordar que todas las predicaciones que aparecen tanto en la tabla 3 como en la tabla 4 presentan la alternancia en su forma participial del sufijo *-ido* con el sufijo *-udo*. Los que se marcan en la tercera columna con negritas no forman parte del listado manejado por Malkiel ni por Harris-Northall, por lo que son 27 nuevas predicaciones o elementos verbales que aporta esta tesis en los estudios diacrónicos del sufijo terminado en *-udo* en predicaciones del español medieval. Hay dos elementos verbales en la lista de Malkiel (*encanecer* y *atribuir*) y cuatro en la lista de Harris-Northall (*arder*, *atender*, *traer* y *retraer*) que no se incluyen en el estudio actual por no haberse encontrado ejemplos en el CORDE que concordaran con los criterios de inclusión mencionados anteriormente en el capítulo 3.3.1, es decir, algunos de ellos no son participios sino pretéritos, algunos otros son pretéritos de la primera conjugación o también se hallaron elementos denominales o de cualidad y no deverbales o eventivos. Durante la búsqueda y análisis de los datos, se encontraron además otras predicaciones que a pesar de tener terminación con el sufijo *-udo* tampoco cumplían con los criterios de inclusión, por lo que se enviaron al “cajón de sastre” como se muestra en los siguientes ejemplos:

Pretéritos:

59) *e por la vida de tu anima, que te **detudo** el Señor de entrar en sangre* (1400)

“y por la vida de tu alma, que te detuvo el Señor de ensangrentarte”

- 60) *e el mantudo al rrey mientras estudo en Mahanayma,* (1300)  
 “ y él mantuvo al rey mientras estuvo en Mahanayma,”

Nominales u otros:

- 61) *el rromano e el fendudo e el cannudo e la pieça e el trituado* (1300)  
 “ ...el romano, el hendido, el cañudo, la pieza y el triturado...”

- 62) *assi como buen pan bien leudo y bien cozido y buen vino blanco* (1381)  
 “así como buen pan, bien levadurado y bien cocido y buen vino blanco”

#### 4.2 Clasificación de los datos por siglo.

Posteriormente, se hizo la clasificación de los ejemplos de acuerdo al siglo al que pertenecían y la función que presentaba la predicación con sufijo *-udo*, dando los resultados que se muestran en la tabla 5 que se presenta a continuación con sólo una muestra de los datos. En la columna uno se indica el siglo en que se presentan las ocurrencias, en la columna dos se indica la cantidad de predicaciones que sufrieron el fenómeno de la alternancia de sufijos en *-ido/udo* y en la tercera columna la frase u oración en que se utilizó la predicación con el sufijo terminado en *-udo*. Hasta aquí se ha trabajado sólo con casos en masculino singular, sin embargo, más adelante se mostrarán ejemplos con las diversas desinencias de masculino plural, femenino singular y femenino plural. A continuación se presenta una muestra de las ocurrencias que se manejan en la base de datos que conforma el corpus general de esta investigación en la siguiente tabla 5, donde se muestran tres columnas: La primera indica el siglo en que se presentaron las ocurrencias de alternancia de los sufijos *-ido* y *-udo* en las predicaciones, la segunda muestra el número de verbos que presentaron esta alternancia y la tercera sólo muestra cuatro de los ejemplos de la base de datos que está conformada por 8,245 datos.

Tabla 5. Número de predicaciones con sufijo *-udo* por siglo

Siglo	No.de verbos	Ejemplos
XII	7	porque ninguno non <b>sea atrevudo</b> de ir contra que <b>aya seudo</b> dos años alcalde non los quisiere rendir, <b>sea tenudo</b> á la pena aquel que <b>será venzudo</b> pectet LX sólidos al Rei

XIII	76	el linage de leuj. <b>fue ennadudo</b> de morada Abderrahmen <b>ascondudo</b> en el forno del banno. fasta tiempo <b>establesçudo</b> . ca passaran muchos pueda cobrar. <b>tenudo es</b> de dar diezmo por ella.
XIV	15	porque <b>sea arrepentudo</b> : o piensa bien lo que ley de elesia no <b>ha seudo</b> por iurar. lo fallan en casa del rey <b>tenudo es</b> de responder que <b>sea uençudo</b> por su propria
XV	4	Argutus, que es por ' <b>argudo</b> ', es así dicho porque <b>seyendo atenudo</b> a me defender, muerto que <b>sea metudo</b> en esta agua por un día. conçejo <b>sea tenudo</b> de enbiar su procurador
XVI	2	Muy <b>atenudo soy</b> a este cavallero, ó hijos <b>sea tenudo</b> é obligado el que vivo
XVII	1	<b>sea tenudo</b> de pagar cada mes lo que montare
XVIII	1	non <b>es tenudo</b> de venir, ni le pueden apremiar

Nótese que la tabla 5 muestra que los datos tomados del CORDE indican el uso del sufijo *-udo* en predicaciones iniciando desde el siglo XII con 7 verbos que sufrieron este fenómeno, después teniendo un auge importante en el siglo XIII, con un número significativo de verbos que presentaron esta alternancia en los participios con 76 verbos, más tarde en el siglo XIV una caída estrepitosa de este uso, en cuanto a número de predicaciones, que fueron sólo 15, manteniéndose su uso a lo largo de los siglos XV, XVI, XVII y finalmente en el siglo XVIII una decadencia total, en cuanto a número de predicaciones que tuvieron esta alternancia de sufijos *-udo/-ido*.

Se realizó un análisis léxico, comparando el significado actual de estos verbos con el que presentaron en el castellano medieval y se elaboró una tabla señalando los verbos que presentaban un cambio importante en su significado. Es importante mencionar que de esta lista, 15 de los 86 verbos que se presentan en latín tenían vocal larga y los 71 restantes tenían vocal breve y con esta situación (Lloyd, 1987), puede considerarse al factor acentual como causa posible en la creación de los participios con sufijo *-udo*, indicando la diferencia entre los participios rizotónicos (que tenían en la raíz la acentuación), propios de la tercera conjugación latina y los arrizotónicos (que la raíz carecía de acentuación) de la segunda. También se analizó este tema considerando la posible presencia de un factor de regularización y sistematización de las conjugaciones verbales que buscarían, con la introducción del participio con sufijo *-udo*, una mayor



simetría estructural (Elvira, 1998). La tabla 6 siguiente muestra la semántica de los verbos en esa época (Corominas y Pascual, 1980):

Tabla 6. Tabla de origen y significado de verbos con sufijo *-udo*

Origen de los verbos (latín)	Verbos del s.XII	Significado
Addēre	añadir	agregar o incorporar algo a otra cosa
Battuēre	abatir	derribar/derrocar
Contingēre	acontescer	suceder
Percipēre	apercibir	prevenir/percibir
Apprehendēre	aprender	adquirir conocimiento
Arguēre	argüir	argumentar/sacar en claro
Repoenitēre	arrepentir	sentir pesar/cambiar de opinión
Ascendēre	ascender	subir
Attinēre	atener	mantener/sujetarse a algo
Tribuēre	atrever	osar/arriesgarse
Attribuēre	atribuir	aplicar cualidades/señalar a alguien
Battuēre	batir	golpear/atacar/mezclar
Bibēre	beber	ingerir líquido
Capēre	caber	coger/tener capacidad/admitir
Cadēre	caer	moverse de arriba abajo por propio peso
Cernēre	cernir	separar con un cedazo un polvo
Colligēre	coger	asir algo
Combattuēre	combatir	embestir/atacar
Comedēre	comer	masticar y pasar alimento
Committēre	cometer	incurrir en culpa o falta
Confundēre	confundir	mezclar y no distinguir cosas
Cognoscēre	conocer	saber/entender
Continēre	contener	llevar o encerrar dentro de sí otra
Corrumpēre	corromper	alterar/trastocar la forma de algo
Crescēre	crecer	tomar aumento natural
Credēre	creer	tener por cierto algo
Defendēre	defender	amparar/librar/prohibir
Descendēre	descender	bajar
Discredēre	descreer	dejar de creer
Dispendēre	despender	gastar algo
Dolēre	doler	padecer dolor
Incendēre	encender	iniciar la combustión de algo
Intendēre	entender	tener idea clara de algo
Intromittēre	entrometer	inmiscuirse donde no corresponde
Abscondēre	esconder	encubrir/ocultar algo
	esmoler	pulir algo
Spargēre	esparcir	extender algo

Stabiliscĕre	establecer	instituir/fundar algo
Expandĕre	expandir	extender algo
Extendĕre	extender	expandir
Habĕre	haber	tener/auxiliar
Incurrĕre	incurrir	cometer una falta
Quaerĕre	malquerer	tener mala voluntad
manu tenĕre	mantener	proveer algo a alguien/conservar
Mercĕre	merecer	hacerse digno de algo
Mittĕre	meter	introducir/encerrar algo
Molĕre	moler	quebrantar un cuerpo
Mordĕre	morder	clavar los dientes en algo
Movĕre	mover	hacer que algo pase de un lugar a otro
Nascĕre	nacer	salir del vientre materno
Oboedĭre	obedecer	cumplir la voluntad de alguien
Offerre	ofrecer	comprometerse a dar algo
Obscurāre	oscurecer	privar de luz o claridad
Patiscĕre	padecer	sentir física o corporalmente un daño
Partĭre	partir	irse/dividir
Pendĕre	pender	estar colgado o suspendido algo
Percipĕre	percibir	recibir/comprender
Perdĕre	perder	dejar de tener o no hallar algo
Presĕre, premo	premer	presionar
Prendĕre	prender	asir/encender
Promittĕre	prometer	obligarse a hacer algo
Recipĕre	recibir	tomar algo dado
Reddĕre	rendir	vencer/someter/devolver/regresar
Reprehendĕre	reprender	corregir/amonestar
Retinĕre	retener	impedir que algo salga
Rumpĕre	romper	separar con violencia las partes algo
Sapĕre	saber	conocer algo
Sequĭre	seguir	ir después o tras alguien
Sedĕre	ser	existir
Submittĕre	someter	sujetar/humillar a alguien
Sustinĕre	sostener	sustentar/mantener firme algo
Tangĕre	tañer	tocar un instrumento
Texĕre	tejer	entrelazar hilos
Timĕre	temer	tener a algo por objeto de temor
Tendĕre	tender	echar algo al suelo
Tenĕre	tener	asir/poseer
Tollĕre	toller	quitar
Torquĕre	torcer	dar vueltas a algo sobre sí mismo
Vincĕre	vencer	derrotar o rendir a alguien
Vendĕre	vender	traspasar algo poseído por un precio
Venĭre	venir	caminar hacia acá

Del mismo modo, a partir de la tabla anterior, se percibió cambio semántico o extensión de significado en algunos de los verbos, por lo que se realizó una tabla que muestra los verbos que tuvieron un cambio de significado, y éstos se enlistan en la tabla 7 siguiente:

Tabla 7. Cambio de significado de verbos con sufijo *-udo*

<b>Apercibir</b>	prevenir > percibir
<b>Batir</b>	golpear/atacar > mezclar
<b>Defender</b>	prohibir > amparar/proteger
<b>Rendir</b>	vencer/someter/devolver/regresar > someter

Posteriormente, conforme se realizaba el análisis individual de los casos, se encontró que en la actualidad han dejado de usarse en la lengua, por lo que se realizó una tabla donde se enlistan los verbos que cayeron en desuso y se muestran a continuación en la tabla 8 (Corominas y Pascual, 1980):

Tabla 8. Verbos con la forma participial con sufijo *-udo* que cayeron en desuso

<b>Despender</b>	Gastar algo
<b>Esmoler</b>	Pulir algo
<b>Premer</b>	Presionar
<b>Toller</b>	Quitar

Como puede probarse, los verbos enlistados de la tabla 8 en la actualidad no se encuentran en las entradas de los diccionarios de español (DRAE, 2011)

Al realizar el análisis de los datos para clasificarlos adecuadamente, se presentó la necesidad de leer todo el párrafo del escrito para la interpretación apropiada de los mismos, y se observó que en algunas formas verbales se presentaban variaciones ortográficas, por lo que fue necesario hacer una búsqueda exhaustiva de todas aquellas formas que pudieran tener dicha variación debido a que en esta época aún no existían reglas ortográficas que rigieran a los escribas. Tal es el caso del verbo *conocer* que fue el que mostró más variaciones ortográficas, diez para ser precisos, puesto que podía

escribirse con alguna vocal diferente, con *n* sencilla o doble, con *ñ*, con *s* y cedilla, sólo con cedilla, con zeta o con *g*, ya que aún la conservaba de su raíz latina (*cognoscere*) en algunos de los ejemplos hallados. Tales variaciones ortográficas sólo se presentaron en 32 de los 86 verbos que conforman esta tesis, y por supuesto que se incluyeron todos los ejemplos con variaciones en la base de datos. Estas variaciones presentaban alternancia en algunos siglos, en otros, sólo predominaba el uso de una de las formas. Del mismo modo, los verbos derivados de alguna base como en este caso *desconocer*, también mostraban algunas de las variaciones ortográficas de la forma base. Las variaciones ortográficas se muestran en la tabla 9 siguiente:

Tabla 9. Variación ortográfica de las predicaciones con sufijo *-udo*

Verbo	Variaciones
Acontescer	Contesçudo~ conteçudo
Apercibir	Aperçebudo~ apercebudo
Atrever	Atrevudo~ atreuudo
Beber	Bebudo~ beuudo
Caer	Caudo~ cayudo
Coger	Cojudo
<b>Confundir</b>	Confondudo~ cofondudo~ coffondudo
<b>Conocer</b>	Conoçudo~ conosçudo~ connoçudo~ connoçudo~ connoçudo~ connoçudo~ Connozudo~ connesçudo~ coñosçudo~ coñoçudo~ enconnoçudo
<b>Corromper</b>	Corrompudo~ corronpudo~ corrumputo
Crece	Creçudo~ cresçudo
Descender	Decendudo~ desçendudo
Desconocer	Desconnosçudo~ desconnoçudo
Entrometer	Entremetudo
Esparcir	Esparçudo~ esparzudo
Establecer	Estableçudo~ establesçudo
Expandir	Expandudo
Extender	Extendudo
Haber	Auudo
Incurrir	Encorrudo
Merecer	Mereçudo
Mover	Mouudo
Nacer	Naçudo~ nasçudo
Obedecer	Obedesçudo
Ofrecer	Ofreçudo
Oscurecer	Oscureçudo
Padecer	Padeçudo~ Padesçudo
Percibir	Perçebudo~ Percebudo

Recibir	Reçebudo~	Rreçebudo		
Reprender	Reprehendido			
Tejer	Texudo			
Torcer	Torçudo			
<b>Vencer</b>	Vençudo~	vencudo~	venzudo~	uençudo
Verter	Vertudo			

Como puede apreciarse, después del verbo conocer los verbos *vencer*, *corromper* y *confundir* son los que más variaciones ortográficas presentan, los restantes sólo sufren al máximo dos variantes en relación a la forma ortográfica actual.

Una vez seleccionados los ejemplos que cumplían con los criterios de inclusión y que presentaban variación ortográfica, se vaciaron en la base de datos de esta tesis para proceder a su análisis de acuerdo a la función que presentaban.

#### 4.3 Cuantificación de los datos numérica y porcentualmente.

Se realizaron tablas y gráficos que muestran cuantitativamente las ocurrencias de acuerdo a cada función (participio y adjetivo) en cada siglo y con cada uno de los 86 verbos que conforman este estudio. Nótese en la tabla 10 siguiente que, en todos los siglos hay ocurrencias de uso del sufijo *-udo* en las predicaciones con función de adjetivo, no siendo así con la función de participio, en donde hay ocurrencias sólo durante los tres primeros siglos que abarca esta investigación (del s.XII al s.XIV), el resto de los siglos ya no se hallan casos del sufijo *-udo* con función participial. A continuación la tabla 10 muestra los datos por siglo, por función, los totales y porcentajes sólo de las ocurrencias de predicaciones con sufijo *-udo* (masculino singular):

Tabla 10. Número de ocurrencias del sufijo *-udo* en predicaciones

Siglo	Ocurrencias	Participio	%	Adjetivo	%
XII	12	2	16.7%	10	83.3%
XIII	1934	167	<b>8.6%</b>	1767	<b>91.4%</b>
XIV	671	7	1.0%	664	99.0%
XV	1409	0	0.0%	1409	100.0%
XVI	701	0	0.0%	701	100.0%
XVII	13	0	0.0%	13	100.0%
XVIII	1	0	0.0%	1	100.0%
<b>Totales</b>	<b>4741</b>	<b>176</b>	<b>3.7%</b>	<b>4565</b>	<b>96.3%</b>

Los porcentajes de la tabla muestran claramente la enorme diferencia de casos entre la función participial (176) y la función adjetival (4741) del sufijo *-udo* en predicaciones. Estas cifras se reflejan obviamente en los porcentajes: Mientras que la función adjetival abarca el 91.4% del total de los datos en el s.XIII, que fue el siglo en el que más se presentó el uso de *-udo* en predicaciones; la función participial sólo abarca el 8.6% del total de las ocurrencias.

A estos datos se suman los de la desinencia diferente en número, es decir, los casos en que las predicaciones presentaban sufijo *-udos*, (masculino plural) como se muestra en la siguiente tabla 11, donde se podrá apreciar nuevamente que la columna de adjetivos tiene ocurrencias durante todos los siglos que conforman este estudio. Sin embargo, y a diferencia de la tabla 10 donde se presentan 3 siglos con función participial del sufijo alternante al sufijo *-ido*; la columna que muestra los casos del sufijo *-udos* con función participial sólo tiene producciones durante el siglo XIII.

Tabla 11. Número de ocurrencias del sufijo *-udos* en predicaciones

Siglo	Ocurrencias	Participio	%	Adjetivo	%
XII	5	0	0.0%	5	100.0%
XIII	947	35	<b>3.7%</b>	912	<b>96.3%</b>
XIV	509	0	0.0%	509	100.0%
XV	832	0	0.0%	832	100.0%
XVI	298	0	0.0%	298	100.0%
XVII	8	0	0.0%	8	100.0%
XVIII	1	0	0.0%	1	100.0%
Totales	2600	35	<b>1.3</b>	2565	<b>98.7</b>

Las cifras del s.XIII nuevamente son muy diferentes entre cada función. Mientras que se presenta un alto número de ocurrencias con función adjetival (912), el número de ocurrencias en la función participial es mínima (35), reflejándose estos datos en los porcentajes. El 96.3% del total de los casos es de función adjetival y sólo el 3.7% del total de ellos es de función participial. En el total de los porcentajes de esta tabla 11, se reiteran la diferencia aún más marcada, puesto que en ella se considera la suma de todos los casos de función adjetival del resto de los siglos y de la función participial no se presentaron más ocurrencias.

También se realizó una tabla donde se registran las ocurrencias de la desinencia diferente en género femenino singular, y se enlistan los datos en la siguiente tabla 12, la cual muestra que al igual que las anteriores, las ocurrencias del sufijo *-uda* es más productiva en la función adjetival que en la participial, cuyas ocurrencias sólo suceden durante los siglos XII y XIII. Nótese del mismo modo, que el número de ocurrencias es menor respecto a las dos tablas anteriores (10 y 11).

Tabla 12. Número de ocurrencias del sufijo *-uda* en predicaciones

Siglo	Ocurrencias	Participio	%	Adjetivo	%
XII	5	1	20.0%	4	80.0%
XIII	505	45	<b>8.9%</b>	460	<b>91.1%</b>
XIV	60	0	0.0%	60	100.0%
XV	52	0	0.0%	52	100.0%
XVI	25	0	0.0%	25	100.0%
XVII	3	0	0.0%	3	100.0%
XVIII	1	0	0.0%	1	100.0%
Totales	651	46	<b>7.1%</b>	605	<b>92.9%</b>

Nótese en la tabla anterior 12 que el número de adjetivos con sufijo *-uda* en los s.XII y XIII es superior (4 y 460 respectivamente) al número de participios en los mismos siglos (1 y 45 respectivamente), además de que en el resto de los siglos se encontraron sólo ejemplos de función adjetival y no de función participial. Del mismo modo, puede constatarse a través de los porcentajes la marcada diferencia entre las dos funciones principales que presentó el sufijo *-uda*. Mientras que la función adjetival en estos siglos tiene porcentajes del 80 y 91.1 del total de ocurrencias, respectivamente; la función participial tiene sólo porcentajes del 20 y 8.9% del total de las ocurrencias respectivamente.

A continuación, en la tabla 13 se muestran los datos que presentan el sufijo con la desinencia diferente en género (femenino) y número (plural) y nos indica que el número de ocurrencias del sufijo *-udas* es menor comparado con cualquiera otra de las tablas anteriores, incluso las ocurrencias sólo se dan en 5 de los 7 siglos que componen este estudio y nuevamente la función más productiva es la de adjetivo.

Tabla 13. Número de ocurrencias del sufijo *-udas* en predicaciones

Siglo	Ocurrencias	Participio	%	Adjetivo	%
XII	3	0	0.0%	3	100.0%
XIII	204	24	<b>11.8%</b>	180	<b>88.2%</b>
XIV	28	0	0.0%	28	100.0%
XV	14	0	0.0%	14	100.0%
XVI	4	0	0.0%	4	100.0%
XVII	0	0	0.0%	0	100.0%
XVIII	0	0	0.0%	0	100.0%
Totales	253	24	<b>9.5%</b>	229	<b>90.5%</b>

Puede notarse que sólo en el s.XIII se encontraron ejemplos del uso del sufijo *-udas* en predicaciones con función de participio (24) y que se hallaron ocurrencias de este sufijo con función de adjetivo en todos los siglos. De nuevo, los porcentajes totales nos indican la determinante diferencia entre las funciones participial (9.5%) y adjetival (90.5%) del total de casos del sufijo *-udas*.

Por lo tanto, el acumulado de las ocurrencias donde se incluyen todas las desinencias diferentes en género y número que presentó el sufijo *-udo* queda en la tabla 14. Como los datos de la tabla general lo indican, la función más productiva de este sufijo *-udo* (incluyendo sus diversas desinencias) en las predicaciones del español medieval y clásico fue la de adjetivo, superando por mucho la de participio, en cada uno de los siglos en que se presentaron dichas funciones. Cabe destacar que la función participial sólo fue productiva durante los primeros tres siglos (XII, XIII y XIV) de los siete que comprenden el presente análisis. En contraste, la función adjetival prevalece durante los siete siglos del estudio. A continuación se reportan los resultados globales de *-udo* en la tabla 14:

Tabla 14. Número de ocurrencias del sufijo *-udo* y sus diversas desinencias en predicaciones durante los siglos XII al XVIII

Siglo	Ocurrencias	Participio	%	Adjetivo	%
XII	25	3	12.0%	22	88.0%
XIII	3590	271	<b>7.5%</b>	3319	<b>92.5%</b>
XIV	1268	7	0.6%	1261	99.4%
XV	2307	0	0.0%	2307	100.0%
XVI	1028	0	0.0%	1028	100.0%
XVII	24	0	0.0%	24	100.0%
XVIII	3	0	0.0%	3	100.0%
Totales	8245	281	<b>3.4%</b>	7964	<b>96.6%</b>



#### 4.4 Análisis de la función participial.

Después de obtener los datos acumulados de las diversas desinencias por género y número del sufijo *-udo* en las 86 predicaciones que conforman esta investigación, se hizo un análisis más minucioso del comportamiento de cada función y en cada una de estas funciones se encontraron diferencias. En las formas participiales y se hallaron dos tipos de construcciones: a) Predicaciones complejas y Construcciones perifrásticas.

a) Predicaciones complejas donde la predicación tiene función de participio. Estas predicaciones presentan algún elemento entre el auxiliar “haber” y el participio, pudiendo ser dicho elemento el sujeto de la oración, algún tipo de adverbio o el objeto de la oración.

a.1. En los ejemplos siguientes se ilustra cómo el sujeto de la oración está entre el auxiliar “haber” y el participio:

63) *E avién Aarón e María aprendudo otrossí la promessa que Dios fiziera* (1275)

“Y también Arón y María habían aprendido la promesa que Dios hiciera”

64) *Et dixieron le que auie el prometudo a los moros que recibirie el la Ley* (1270)

“Y le dijeron que él había prometido a los moros que recibiría la Ley”.

En el ejemplo (63) la frase nominal *Aarón y María* que tiene función de sujeto se encuentra entre el auxiliar *avien* y el participio *aprendudo*. Asimismo en el ejemplo (64) la frase nominal *el* con función de sujeto se posiciona entre el auxiliar *auie* y el participio *prometido*.

a.2 Enseguida se pueden apreciar ejemplos de locuciones adverbiales que igualmente se ubican entre el auxiliar “haber” y el participio:

65) *& aiien ya dantes auudo contiendas unos con otros* (1280)

“Y desde antes ya habían tenido contiendas unos contra otros”

66) *...que fuera de so marido lo mas dello auie y despendudo.* (1275)

“...de ello lo más que fuera de su marido lo había ahí gastado.”

En el ejemplo (65) la frase adverbial *ya dantes* que tiene función adverbial se encuentra entre el auxiliar *auien* y el participio *auudo*. Del mismo modo en el ejemplo (66) el adverbio *y* con función de adverbial se posiciona entre el auxiliar *auie* y el participio *despendudo*.

a.3 Por último, se pueden apreciar ejemplos de cómo el objeto de la oración se coloca entre el auxiliar “haber” y el participio:

67) *Ca ya el mezquino auie el coraçon perdudo & con el miedo & el pauor* (1270)

“Porque el mezquino ya había perdido el corazón y con el miedo y el pavor...”

68) *Pues que ellos ouieron el coraçon del mancebo mouudo con estas palabras*

(1280)

“Pues que ellos habían movido el corazón del mancebo con estas palabras”

En el ejemplo (67) la frase nominal *el corazón* que tiene función de objeto se encuentra entre el auxiliar *auie* y el participio *perdudo*. Del mismo modo en el ejemplo (68) la frase nominal *el coraçon del mancebo* con función de objeto se posiciona entre el auxiliar *ouieron* y el participio *mouudo*.

b) En la construcción perifrástica, el participio del tiempo compuesto durante el periodo medieval presenta concordancia en género y número con el sujeto de la oración, así como también con el objeto de la oración. Lo que nos lleva a suponer que tales casos pueden quedar también clasificados dentro de las predicaciones complejas. Esto llevó la elaboración de tablas y gráficas que muestran el análisis de estos casos llamados predicaciones complejas que se mostrarán más adelante después de mostrar dichas diferencias en los ejemplos siguientes:

69) *Lo uno demudadas por el estranno fecho que auien cometudos.* (1275)

“Primero demoradas por el extraño hecho que habían cometido.”

70) *E cuando te él metiere en aquella tierra que á prometuda e destruyere...* (1275)

“Y cuando él te metiera en aquella tierra que ha prometido y destruyere...”

71) *Ca todos los omnes de la tierra auien corrompuda su carrera e su vida* (1270)

“Porque todos los hombres de la tierra habían corrompido su oficio y su vida”

72) *Depues que todas sus cosas ouo metudas en los nauios. entro ella* (1270)

“Después de que había metido sus cosas en los navíos, entró ella”

En el ejemplo (69) puede verse que el participio *cometudos* concuerda en número con el sujeto que está en plural, y se sabe por la conjugación del auxiliar *aiuen.*, en el ejemplo (70) el participio *prometuda* concuerda con el objeto de la oración *tierra* tanto en género como en número. Así mismo en el ejemplo (71) el participio *corrompuda* concuerda en género y número con el objeto de la oración *carrera*. Y por último, en el ejemplo (72) el participio *metudas* concuerda en género y número con el objeto de la oración *cosas*.

En la siguiente tabla 15 se muestra el número de ocurrencias de la construcción perifrástica típica y el número de casos de la construcción de predicación compleja:

Tabla 15. Construcciones de participio con sufijo *-udo* y diversas desinencias

	<i>-udo</i>	<i>-uda</i>	<i>-udas</i>	<i>-udos</i>	Totales
Perífrasis típica	144	32	18	30	224
Predicación compleja	35	11	6	5	57
Totales	179	46	24	35	281

Los 224 casos de *-udo* y sus diversas desinencias nos muestran certeza de que es una construcción perifrástica de tiempo compuesto, no así los 54 datos que presentan concordancia de género y número sea con los sujetos o con los objetos de la frase, por lo que nos muestran ambigüedad en la construcción y pueden ser catalogadas o clasificadas como predicaciones complejas. Las primeras se han dejado clasificadas de este modo por presentar sistematicidad en la construcción típica, es decir, auxiliar *haber* conjugado + verbo principal en forma participial; sin embargo, las segundas, las predicaciones complejas, además de presentar concordancia de género y número con los sujetos o con los objetos de la frase, no siguen la construcción típica de un tiempo compuesto, sino que en ellas siempre hay un elemento que rompe tal construcción,

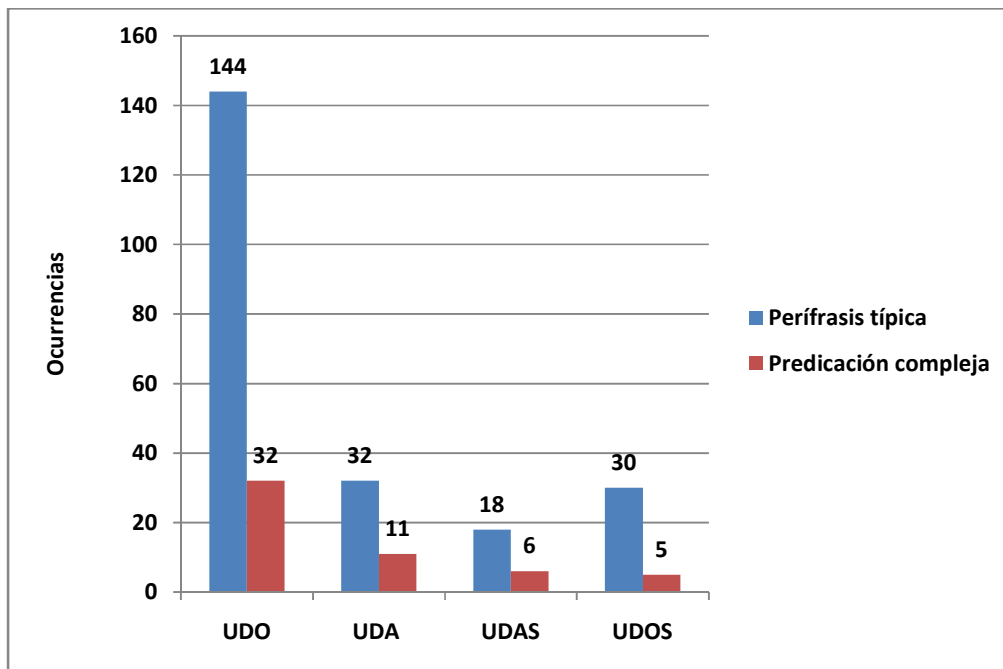
pudiendo ser este el sujeto, el objeto de la frase, un adverbio de modo, tiempo o lugar, como se ha explicado a detalle y mostrado en los ejemplos 56) al 61).

Si se suman los casos en que se presenta la perífrasis típica (224) y se comparan con la suma de los casos de predicaciones complejas (57) puede apreciarse que a pesar de que la perífrasis típica tuvo un uso mayoritario, la cantidad de predicaciones complejas es mayor al 25% de las primeras, esto indica que existió una inestabilidad sintáctica y morfológica en las construcciones predicativas con función de participio.

Esta situación de inestabilidad en la construcción compleja genera ambigüedad en la construcción, por lo que se sugiere que este factor pudo haber sido la causa de que la forma participial con sufijo terminado en *-udo* no tuviera suficiente solidez y estabilidad para perdurar a través de los siglos con función participial, y que por esta misma razón tampoco este sufijo terminado en *-udo* fuera tan productivo en predicaciones con función verbal, como lo ha mostrado la tabla 14 anteriormente expuesta.

En la siguiente gráfica 1 se puede apreciar claramente las diferencias cuantitativas de las construcciones con participio:

Gráfica 1. Construcciones con participio



Como se puede apreciar en la gráfica 1 anterior, las formas singulares y las formas masculinas son más productivas que las formas plurales y las formas femeninas de las diversas desinencias del sufijo *-udo*. Del mismo modo, la perífrasis típica de tiempo compuesto siempre muestra mayor productividad respecto a la predicación compleja en todos los casos.

#### 4.5 Análisis de la función adjetival.

Una vez analizado el comportamiento del participio en las 86 predicaciones de esta tesis, se procedió al análisis detallado del comportamiento del adjetivo de las mismas, encontrándose 5 diferentes tipos de adjetivo según los siguientes ejemplos que muestran tales casos:

- a) Adjetivo en calidad de atributo, es decir, que califica o describe al sustantivo que forma parte de la cláusula nominal:

73) ... *cadaúna a so tiempo **sabudo** e non finca otra cosa* (1304)

“... cada una a su sabido tiempo y no establezca otra cosa”

74) *con armas uedadas o en calonia de mulier **corrompuda** o forçada* (1300)

“con armas vetadas o en calumnia de mujer corrompida o forzada”

75) *Los varones **ofreçudos** por diezmo santos seredes pora mí.* (1275)

“Los varones ofrecidos en vez del diezmo, santos serán para mí.”

76) *Et si vezino de villa sacar' armas **esmoludas** contra omne (de) fora..,* (1155)

“Y si el vecino de la villa sacara armas pulidas contra un hombre de fuera...”

En los ejemplos anteriores se puede apreciar cómo los atributos califican o describen al sustantivo que acompañan, cada adjetivo concordando en género y número con el sustantivo al que otorgan el atributo. En (73) el adjetivo *sabudo* califica al sustantivo *tiempo*, en el (74) el adjetivo *corrompuda* califica al sustantivo *mulier*. En (75) el adjetivo *ofreçudos* califica al sustantivo *varones* y en (76) el adjetivo *esmoludas* califica al sustantivo *armas*.

b) Adjetivo en calidad de atributo con cópula, ya sea con *ser* o con *estar*:

77) *Mejor es pora hombre no hablar lo que non le cumple porque sea arrepentudo:* (1330)

“Es mejor para el hombre no hablar lo que no le importe porque se arrepentirá:

78) *que aquella bestia es estranna. & non sabuda nin connoçuda.* (1254)

“que aquella bestia es extraña y no sabida ni conocida”

79) *a los hermanos que son naçudos dell año d'antes que a la madre...* (1275)

“a los hermanos que nacen un año antes que a la madre...”

80) *esto es cosa que les faze seer más alegres e más atreuudas a las aues.* (1250)

“esto es cosa que las hace ser más alegres y más valientes a las aves.”

81) *Mas ell Inffant como estaua ya apercebudo; nol dubdo de nada.* (1270)

“Mas el Infante como ya estaba advertido, no dudó de nada.”

82) *que los sampnithes ouieran sabiduria desto & estauan apercebudos ya.* (1280)

“que los sampites tuvieran conocimiento de esto y ya estaban prevenidos.”

83) *las sortijas dell oro que estavan metudas en las varas todo de cabo a...* (1275)

“las sortijas de oro que estaban metidas en las varas todo de principio a...”

En los ejemplos previos inmediatos se puede apreciar cómo los atributos califican o describen al sustantivo con el que van unidos por medio de una cópula, cada adjetivo concordando en género y número con el sustantivo al que otorgan el atributo. En el ejemplo (77) el adjetivo *arrepentudo* califica al sustantivo *hombre* unidos por la cópula *sea*. En el (78) el adjetivo *sabuda* califica al sustantivo *bestia* unidos por la cópula *es*. En el (79) el adjetivo *naçudos* califica al sustantivo *hermanos* unidos por la cópula *son*. En el (80) el adjetivo *atreuudas* califica al sustantivo *aves* unidos por la cópula *seer*. En el (81) el adjetivo *apercebudo* califica al sustantivo *Inffant* unidos por la cópula *estaua*. En el (82) el adjetivo *apercebudos* califica al sustantivo *sampnithes* unidos con la cópula *estauan* y en el (83) el adjetivo *metudas* califica al sustantivo *sortijas* unidos por la cópula *estavan*.

c) Adjetivo en calidad de predicación secundaria o depictivo, es decir, que constituye una segunda predicación, en la misma cláusula:

84) *e a la tornada uinie uençudo e no mas de con quatro caualleros.* (1270)

“y al regreso venía vencido y con no más de cuatro caballeros.”

85) *...si la cosa buscáredes, batuda hallaredes, de esta malfetría...* (1246)

“...si buscaras la cosa, la hallaras batida de esta malfetría...”

86) *Fechas estas cosas rogauan a Dios tendudos en tierra,* (1260)

“Hechas estas cosas, a Dios rogaban tendidos en tierra,”

87) *e las tres dexava encendudas que ardiessen tod el día.* (1275)

“y las tres dejaba encendidas a que ardieran todo el día.”

En los ejemplos anteriores se puede apreciar cómo los atributos califican o describen al sustantivo al que se refieren después de una predicación primaria, cada adjetivo concuerda en género y número con el sustantivo al que otorgan el atributo. En (84) el adjetivo *vencudo* califica al sustantivo *tiempo*, en el (85) el adjetivo *batuda* califica al sustantivo *cosa*. En (86) el adjetivo *tendudos* califica al sustantivo *varones* y en (87) el adjetivo *encendudas* califica al pronombre *las*.

d) Adjetivo de la voz pasiva:

88) *oy sera sabudo que tu eres Dios en Israel [e yo] \* to siervo,* (1200)

“hoy será sabido que tú eres Dios en Israel y yo tu siervo,”

89) *e por aquella ocasion fuere la lech corrompuda et el fiyo muriere...* (1300)

“y por aquella ocasión fuera la leche contaminada y el hijo muriera...”

90) *Ca si de homezidio fueren aecusados & uençudos, an de exir enemigos.*(1200)

“Porque si de homicidio fueran acusados y vencidos, han de salir enemigos.”

91) *E si por auentura algunas armas fueren perdudas o furtadas,* (1300)

“Y si por ventura algunas armas fueran perdidas o hurtadas,”

En los ejemplos antes citados todas las expresiones son de voz pasiva, puesto que el sujeto paciente concuerda con el verbo *ser* de la oración, el adjetivo concuerda en género y número con el sujeto paciente y el agente no se menciona en las frases.

Se realizaron tablas que muestran numéricamente y en porcentajes cuál de todos estos tipos de adjetivo fue el más productivo y cuál el que menos. Se tuvieron que separar los datos del verbo *tener* por dos razones: La primera, por su compleja semántica que requiere de un análisis por separado y la segunda, porque la gran mayoría de sus ocurrencias quedan fuera de los cinco tipos de adjetivo descritos con anterioridad. A continuación se muestran los datos en la tabla 16:

Tabla 16. Tipos de adjetivo con sufijo *-udo* y sus variantes

	XII	XIII	XIV	XV	XVI	XVII	XVIII
Atributo	<b>10</b>	<b>723</b>	<b>36</b>	<b>3</b>	<b>1</b>	<b>2</b>	<b>0</b>
Atributo c/ cópula	4	309	16	8	4	0	0
Depictivo	1	118	9	1	1	0	0
Pasiva	9	<b>1123</b>	<b>96</b>	7	2	0	0
Adjetivo c/ <i>tener</i>	<b>2</b>	<b>1046</b>	<b>1104</b>	<b>2288</b>	<b>1020</b>	<b>22</b>	<b>3</b>
Total	26	3319	1261	2307	1028	24	3

Como puede apreciarse en los datos de la tabla 16 la función adjetival más productiva fue la voz pasiva, seguida de la atributiva, en tercer sitio el atributo con cópula y por último el adjetivo en función depictiva.

Los datos que contienen el renglón “adjetivo con tener”, corresponden a los casos en que se presenta la predicación *tener* con diversidad en su función adjetiva pero que no corresponden a los tipos de adjetivo previamente descritos. Estos casos se abordarán a detalle más adelante en el análisis de la semántica de *tener*, por ser la predicación más productiva con este sufijo terminado en *-udo*, no sólo en la totalidad de las ocurrencias, sino en seis de los siete siglos que se presentan en este estudio.



#### 4.6 Verbos cognitivos, los más productivos.

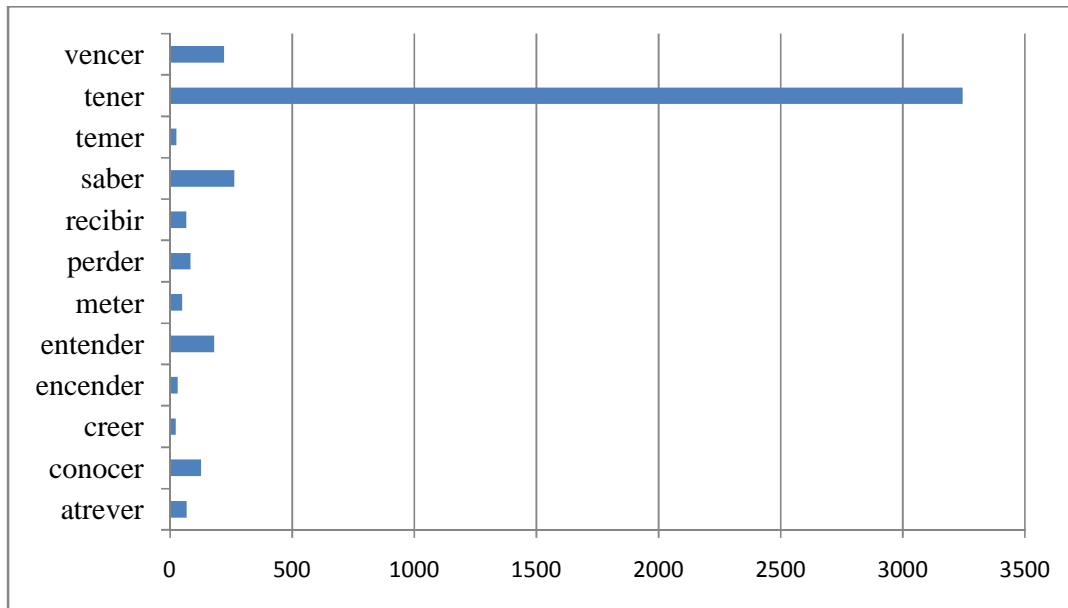
Al realizar el análisis de algunas las tablas y gráficos, se pudo observar que hay determinados verbos que fueron más productivos que otros, encontrando la coincidencia de que algunos de ellos pertenecen a un cierto tipo de clasificación verbal semántica, específicamente los denominados verbos de estado o cognitivos (Kenny, 1963 y Vendler, 1967). Esto llevó a la tarea de hacer un breve análisis de estos casos que se presentan a continuación. En la tabla 17 se muestra una lista con las 11 predicaciones que fueron más productivas con el uso del sufijo *-udo* entre los siglos XII y XVIII, de acuerdo al número de casos encontrados en el CORDE (2010), las que no aparecen tuvieron menos de 20 ocurrencias.

Tabla 17. Número de ocurrencias de las 11 predicaciones más productivas

Verbos	Ocurrencias
<b>Tener</b>	<b>3245</b>
<b>Saber</b>	<b>262</b>
Vencer	221
<b>Entender</b>	<b>181</b>
<b>Conocer</b>	<b>127</b>
Perder	84
Atrever	68
Recibir	66
Encender	31
Temer	26
<b>Creer</b>	<b>23</b>

En la gráfica No. 2 siguiente se puede apreciar la cuantificación de estas ocurrencias de manera más visual, y se presenta de esta manera para que se pueda apreciar la gran diferencia que dan los datos de una sola predicación, en este caso *tener* y las otras 85 predicaciones del presente análisis.

Gráfica 2. Número de ocurrencias de los verbos más productivos



Nótese que la predicación más productiva fue *tener*, que es la única que aparece en todos los siglos que conforman esta tesis, le sigue en número de ocurrencias *saber* y en tercer sitio *vencer*, lo cual era de esperarse, ya que la mayoría de los escritos consideran narraciones épicas o históricas de la España medieval. En cuarto sitio, en cuanto a número de ocurrencias, tenemos a un grupo de predicaciones clasificadas como cognitivas, siendo estas, *conocer*, y *entender*, además de que existen otras predicaciones clasificadas de la misma manera como *creer*, *descreer* y *desconocer* aunque en menor número de incidencias. Entre estas predicaciones cognitivas, se posiciona en cuanto a número de casos, la predicación *perder*, que también era de esperarse al ser el opuesto de *vencer*. Estos datos dieron origen a un estudio más minucioso de los datos en que el sufijo *-udo* y sus variantes se dan en la predicación *tener*.

Como la predicación *tener* fue la más productiva en todos y cada uno de los siglos que comprenden el presente análisis, se separaron las ocurrencias de este verbo para observar el comportamiento del sufijo *-udo* sin la presencia de esta predicación, ya que ésta presenta una semántica muy compleja como se explica a continuación.

#### 4.6.1 El verbo *tener* con sufijo *-udo* y su variedad semántica del siglo XII al XVIII

Durante el periodo del español medieval, el verbo *tener* presentó los siguientes usos:

- 92)... *que la seña **tiene** en mano* (1140)  
“... que tiene la seña en la mano”
- 93)...*Día Gonçalez espada **tiene** en mano* (1140)  
“... Día González tiene la espada en la mano”
- 94)... *aquel que **tiene** la tierra* (1180)  
“... aquel que tiene la tierra”
- 95)... *cuanta riquiza **tiene*** (1140)  
“...cuanta riqueza tiene”
- 96)...*en que **tiene** su alma e su coraçón* (1140)  
“...que tiene su alma y su corazón”
- 97)...*debe **ser tenido** por estranio* (1250)  
“...debe ser tenido como extraño”
- 98)*Es **tenido de pagar** LX sueldos sin excusa alguna,* (1280)  
“Está obligado a pagar cincuenta sueldos sin excusa alguna”

Que corresponden a los siguientes significados y funciones:

Caso A.

- Función de verbo pleno con significado “asir, sujetar” (una entidad concreta) (ejemplos 92 y 93).

Caso B.

- Función de verbo pleno con significado “posesión, control” (de una entidad concreta o abstracta) (ejemplos 94, 95 y 96).

Caso C.

- Función de participio precedido por un verbo copulativo para expresar la idea de “considerar a alguien en determinado concepto” (ejemplo 97).

Caso D.

- Función de participio precedido por con un verbo *copulativo*, seguido por una preposición y un infinitivo para expresar la idea de “obligación” (ejemplo 98)

Durante el surgimiento, desarrollo y regularización del castellano, compartían y alternaban el mismo significado de posesión tanto el verbo *haber* como el verbo *tener*, como se muestra en los ejemplos siguientes:

99)... *e fizolo iudgar en so cort; e dos fillos que **auia**, fizo los degollar...* (1194)

“y lo hizo juzgar en su corte; y a dos hijos que tenía, los hizo degollar...”

100)...*como ella **auia auido** respuesta del rey Priamo...* (1376)

“como ella había tenido respuesta del rey Priamo...”

101)...*el qual luengament **auia tenido** aquel regno en paz,* (1376)

“...el cual inmediatamente había tenido aquel reino en paz,”

102)...*la qual me **a tenido** tanto preso* (1376)

“... la cual me ha tenido preso tanto”

Esta alternancia sólo duró algunos siglos, pues poco a poco el verbo *tener* fue desplazando a *haber* con el uso de este significado de posesión, quedándose *haber* con la función de auxiliar y perdiendo su significado de posesión y su función de verbo pleno. (Romani 2002). Ahora bien, el verbo *haber* perdió este significado de posesión al conjugarse y lo conservó sólo en su forma infinitiva como en:

103) *Todo omne qui empriesta su **auer** pora miesses después* (1300)

“Todo hombre que presta sus propiedades por meses después”

104) *...et le demanda otro quel furtaron su **auer** & su ganado* (1284)

“...y le demandaba otro al que le robaron sus bienes y su ganado”

Al buscar el significado de *tener* se encontró que es un verbo transitivo, proveniente del latín ‘tenēre’, cuyo significado primario es: asir algo con las manos (sujetar). También tiene los siguientes significados:

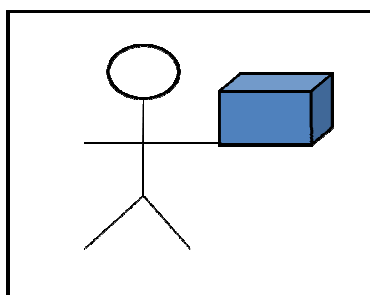
- Poseer (tener en su poder).
- Dominar (controlar).
- Juzgar, reputar (considerar).
- Necesidad u obligación, determinación de hacer lo que otro verbo pospuesto significa (como auxiliar “tener que ...”).[DRAE, 2010 ]

Es posible que todos los usos de *tener* en el castellano medieval conservaran el significado de posesión aunque en algunos casos este significado se presentaba de

alguna manera diluido hasta el grado de cambiar su significado de posesión a obligación como lo muestra el siguiente análisis de cada uso y función.

#### Caso A.

Primeramente, se presenta el verbo *tener* con el significado de asir, coger o sujetar algo, tal sujeción puede hacerse con una extremidad del cuerpo del poseedor. Se considera un verbo transitivo con valencia 2, el cual siempre contará con dos argumentos: el sujeto poseedor y el objeto poseído, por lo que su significado primario se puede representar con el esquema de la figura 1, donde el cuadrado me representa la zona de posesión o control de la entidad animada sobre una entidad concreta (azul) por medio del contacto físico.



**Figura 1**

Ejemplos con el significado de ‘asir’ un objeto concreto:

105)...su dardo & dio me le, & es este que ues que yo **tengo** en mi mano.

(1275)

“... su dardo y me lo dio, y es este que ves y que tengo en mi mano.”

106) Ves aquí su escrito, que **tengo** en mi mano

(1400)

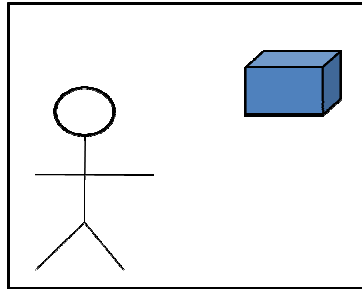
“Ves aquí su escrito, que tengo en mi mano”

En el ejemplo 105) el sujeto ‘yo’ sujeta en su mano el objeto ‘dardo’, y en el ejemplo 106) el sujeto ‘yo’ sujeta en su mano el objeto ‘escrito’.

#### Caso B.

En segundo lugar, se presenta el verbo *tener* con el significado de poseer o controlar algo. Del mismo modo que en el caso A, sigue siendo verbo transitivo, de valencia 2, con un sujeto poseedor y un objeto poseído, con la diferencia de que el objeto poseído no está sujetado con alguna extremidad del cuerpo del poseedor, por lo que no presenta la misma proximidad que en el caso A. Se representa esta diferencia sutil de significado con el esquema de la figura 2, donde nuevamente se presenta la zona de posesión o

control de una entidad animada sobre una entidad concreta (azul) pero sin haber contacto físico entre ellos.



**Figura 2**

Ejemplos con el significado de ‘posesión/control’ de una entidad concreta:

107) *E el Rey que **avie tenido** el condado en su guarda.* (1293)

“ Y el Rey que había tenido el condado bajo su guarda”.

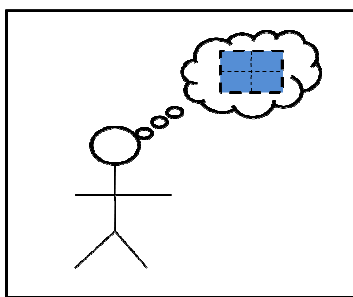
108) *...dixol sennor yo **tengo** el castiello de urenna.* (1290)

“...le dijo señor yo tengo el castillo de Ureña.”

En el ejemplo 107) el sujeto ‘rey’ tiene a su cargo, bajo su responsabilidad o con determinado control el objeto ‘condado’ y en el ejemplo 108) el sujeto ‘yo’ posee el objeto ‘castillo’, del cual tiene un control. En ninguno de los dos ejemplos se tiene ya el significado de asir o sujetar con la mano como en el caso A.

#### Caso B’

Este caso se deriva del anterior, pues *tener* tampoco mantiene el significado de asir o sujetar, sino que presenta el significado de poseer algo pero en este caso el objeto poseído es algo abstracto del cual se tiene control. Este caso se representa con el esquema de la figura 3, donde de nuevo se presenta la zona de posesión o control de una entidad animada pero ahora sobre una entidad abstracta (azul-punteada) que construye en su mente.



**Figura 3.**

Ejemplos con el significado de ‘posesión c/control’ de una entidad abstracta:

109)...*disponas lo que **tienes** pensado,* (1482)

“...dispongas lo que tienes pensado,”

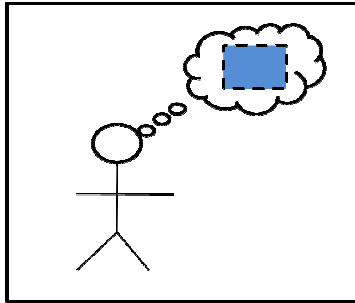
110) *El soldan de Alape, qui **tenia** la fe de Mahomet* (1377)

“El soldan de Alape, que tenía fe en Mahoma”.

En el ejemplo 109) el sujeto ‘tú’ posee el objeto abstracto ‘lo’ (en este caso representado por un pronombre) que se refiere al pensamiento. Y en 110) el sujeto ‘Alape’ posee el objeto abstracto ‘fe’. En ambos casos las entidades abstractas están contenidas en la mente del sujeto, de las cuales tiene control puesto que son entidades que él mismo construye y volitivamente decide poseerlas en su mente.

#### Caso B’’

Este caso es similar al de B’ con la única diferencia de que el sujeto no tiene control del objeto abstracto que posee en su mente. El sujeto no construye el pensamiento de manera volitiva sino que éste le llega o se le va de su mente sin control alguno por parte del sujeto. Y se representa en el esquema de la figura 4, donde de igual modo que las anteriores, se presenta la zona de posesión o control de una entidad animada pero ahora sobre una entidad abstracta (azul-punteada) que no construye en su mente, sino que esta entidad le llega a su mente de manera involuntaria.



**Figura 4.**

Ejemplos con el significado de ‘posesión s/control’ de una entidad abstracta:

111) ...*perdida **tenemos** la esperança de ver* (1480)

“...perdida tenemos la esperanza de ver”.

112) *Y el dicho **liçenciado** dixo quel no **tenia** dubda ninguna* (1486)

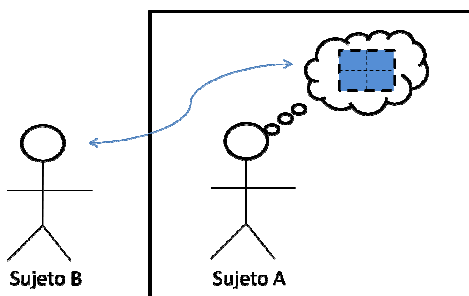
“Y el mencionado licenciado dijo que él no tenía ninguna duda”.

Tanto en el ejemplo 111) como en 112), las entidades abstractas poseídas ‘esperanza’ y ‘duda’ no son entidades construidas en la mente del sujeto de manera volitiva.

#### Caso C.

En este caso se puede apreciar a un sujeto que posee una entidad abstracta de la cual tiene control puesto que construye un juicio. Lo particular de este caso es que el juicio lo construye a partir de otro sujeto o en relación a otro sujeto, es decir, el conceptualizador entra en la escena del evento de *tener*. El pensamiento que el sujeto construye es: Alguien considera a determinada persona en X concepto. Y se representa con el esquema de la figura 5, donde nuevamente se presenta la zona de posesión o control de una entidad animada A pero ahora sobre una entidad abstracta (azul-punteada) que construye en su mente, sólo que este concepto lo construye con base en una experiencia que le ha proporcionado la entidad animada B.





**Figura 5**

Ejemplos con el significado de “considerar a alguien en X concepto”:

113)...*el Rey Et esto deue ffazer de manera que el ssea **tenudo por** bueno & por leal.* (1260)

“... el Rey esto debe hacer de manera que él sea considerado como bueno y leal”.

114)...*et que **son tenidos por** omnes de poco esfuerço.* (1325)

“... y que son considerados hombres de poco esfuerzo”.

En el ejemplo 113) el rey es el sujeto paciente que es considerado por ‘otros’, que en este análisis son considerados como conceptualizadores, en el concepto de ‘bueno y leal’. Del mismo modo, en el ejemplo 114) el sujeto paciente ‘ellos’ es considerado por ‘otros’, los conceptualizadores, bajo el concepto de ‘hombres de poco esfuerzo’.

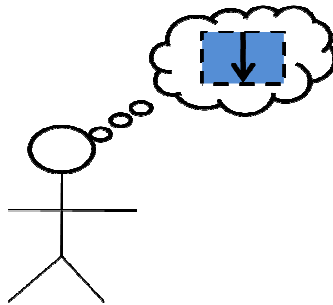
En este caso, quien entra en escena es un individuo que se crea un concepto abstracto en relación con el sujeto que es considerado en determinado concepto. Este caso se explica por medio de la Subjetivización (cfr. Langacker 1991), que es el fenómeno en el cual, en el escenario de un evento determinado, aparece un conceptualizador que entra a formar parte de la escena de ese evento.

Los sujetos de los ejemplos 113) y 114) son sujetos pacientes que *son tenidos* por los conceptualizadores no mencionados en los ejemplos por estar en voz pasiva. Recordemos que en la voz pasiva el agente puede ser expresado explícitamente o no.

Caso D.

En este caso el significado de *tener* sufre el siguiente proceso: Hay un sujeto que posee una entidad abstracta con control, puesto que él mismo la construye en su mente.

Sin embargo, la construcción de esta entidad abstracta está determinada por ‘algo más’, no sólo por la volición del sujeto sino por otra entidad que puede ser otro sujeto, un evento o una circunstancia que motiva, presiona u obliga al sujeto a realizar otra acción, puesto que la construcción gramatical que presenta este caso cuenta con otro verbo adicional a *tener*. El esquema de este caso se muestra en la figura 6, donde ahora no se presenta la zona de posesión o control de una entidad animada, sino que ahora esta entidad animada construye una nueva entidad abstracta (azul-punteada) en su mente pero con significado de ‘obligación’ y no de ‘posesión’ o ‘control’.



**Figura 6**

Ejemplos con el significado de “obligación”:

115)...*los omnes ayan heredades a muchas partes, cada uno dellos es **tenudo de dar el diezmo a aquella iglesia;*** (1256)

“... los hombres que tengan herencia en muchas partes, cada uno de ellos está obligado a dar el diezmo a aquella iglesia;”

116)... *el fijo que non quisiere heredar de los bienes del padre non **sea tenudo a rresponder a las debdas del padre.*** (1251)

“... el hijo que no quisiera heredar los bienes de su padre, que no esté obligado a responder a las deudas de su padre.”

117)...*el morador d'essa casa **es tenudo demostrar quien lo mató;*** (1300)

“... el que habite esa casa está obligado a demostrar quién lo mató;”

En el ejemplo 115) el sujeto ‘cada uno de los hombres’ es quien posee la entidad abstracta con cierto grado de control, pero quien influye para la construcción de esa

entidad abstracta, aunque no se mencione, podemos inferir que es la institución religiosa.

Lo mismo sucede en el ejemplo 116), el sujeto 'hijo' construye y posee la entidad abstracta y podemos inferir que la ley es quien influye para la construcción de dicha abstracción. En el ejemplo 117) se presenta el mismo caso que en 116), sólo que el sujeto es 'morador'.

Es pertinente hacer notar que en las tres construcciones de los ejemplos de 115) a 117) se tiene una construcción de pasiva, puesto que se tiene el verbo *ser* conjugado de acuerdo al sujeto paciente, el verbo *tener* en participio y otro verbo que indica la acción a la que se ve sometido el sujeto paciente. Nótese también que en las tres construcciones la preposición que une a *tener* con el infinitivo varía o no la requiere como en 117).

Este caso se puede analizar en el marco de la Gramaticalización (Traugott, 1995), que es el proceso lingüístico donde material léxico, en determinados contextos pragmáticos y morfosintácticos muy limitados, se vuelve gramatical. Es decir, en estos casos en que el hablante quiere expresar que una persona está comprometida a hacer algo, utiliza esta construcción pasiva en donde *tener* ha perdido su valor de posesión puesto que lo que más interesa al hablante es transmitir a qué está comprometido hacer el sujeto paciente. Y esto lo hace a través de un segundo verbo en forma infinitiva que ahora está en prominencia en el discurso. Y entonces la representación de este proceso de cambio semántico es:

Verbo pleno	> Perífrasis verbal	> Construcción Morfosintáctica
Tener	> Es tenido de pagar	> Está obligado a pagar (Tiene que pagar)

Durante el proceso de gramaticalización se involucra la generación de un auxiliar, las formas verbales que conforman la perífrasis sufren transformaciones sintáctico semánticas que comprenden distintas fases (Heine, 1993). El proceso parte de una estructura de subordinación, conformada por dos oraciones independientes, en el proceso de las modificaciones, el verbo conjugado registra los efectos de una progresiva descategorización (pierde su capacidad para establecer relaciones actanciales para

expresar distinciones de tiempo, aspecto o modo) a la vez que crece la solidaridad sintáctica entre los elementos verbales (auxiliado independiente, identidad de sujetos, unidad temporal), finalmente el verbo conjugado acaba por convertirse en un instrumento gramatical y su transformación puede alcanzar la reducción a la clase de afijos. Cuanto menos verbal se haga el auxiliar, más probabilidad habrá de que el auxiliado se reinterprete como predicado principal y vuelva a cobrar las propiedades morfosintácticas de la categoría verbal.

El verbo auxiliar sufre un proceso de gramaticalización que consiste en la pérdida del significado propio de un elemento hasta convertirse en un “simple índice gramatical” y hay una peculiaridad en el desarrollo diacrónico de los auxiliares: “la existencia de un valor “posterior” no implica la anulación de los “anteriores”, es decir, un valor implica mayor abstracción, convive con otro más concreto, más cercano a su punto de partida. Y lo más común es que convivan el uso pleno y el uso totalmente gramaticalizado. Y si el uso gramaticalizado no anula los usos “plenos”, entonces se presenta una situación que puede analizarse también desde el punto de vista sincrónico” (Rojo, 1974). Como se puede observar, hay diversas líneas conceptuales en torno al verbo auxiliar: una que tiene que ver con que opere una pérdida total del significado del verbo auxiliar; otra en la que puede haber una pérdida parcial de su significación. Y, finalmente, se establecería una gradación en el proceso de gramaticalización en el que en un extremo habría verbos más plenamente identificados como auxiliares, una zona intermedia con una frágil indeterminación y otro extremo con verbos plenos.

En conclusión puede notarse que en los casos del análisis anterior, de A a C se conserva el significado de posesión. El verbo *tener* mantiene su significado de ‘asir’ o ‘poseer’ en todos los casos presentado con excepción del caso D, donde el significado primario se diluye, sufre un proceso de gramaticalización y cambia al significado de ‘obligación’.

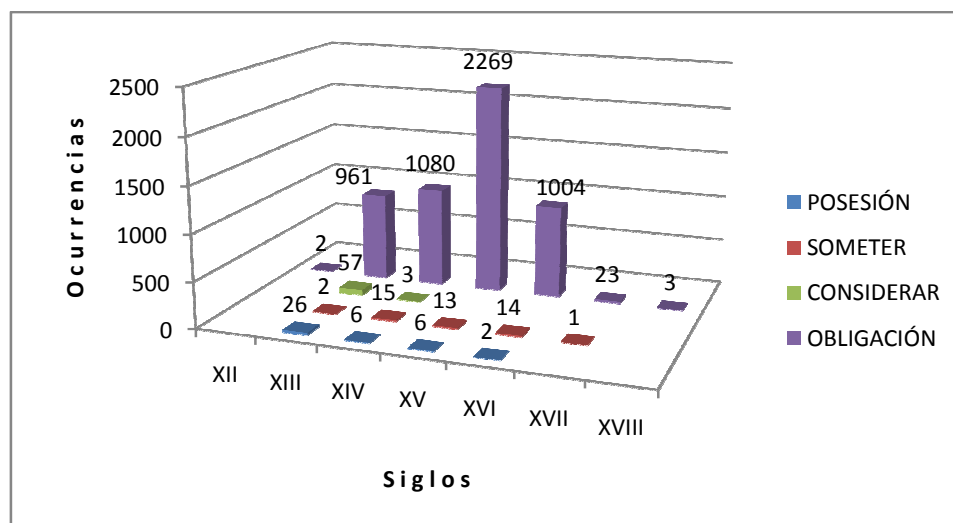
Por esta situación especial que presenta el verbo *tener* respecto a la amplia semántica que posee (poseer, someter, considerar, obligar), se decidió que se realizaran tablas y gráficos del mismo de manera independiente al resto de los verbos que también sufrieron el fenómeno del participio con sufijo *-udo*. Tales datos se muestran en la tabla 18 siguiente:

Tabla 18. Número de ocurrencias de "tener" con sufijo *-udo* y sus variantes

	XII	XIII	XIV	XV	XVI	XVII	XVIII
Poseción	0	26	6	6	2	0	0
Someter	0	2	15	13	14	1	0
Considerar	0	57	3	0	0	0	0
Obligación	<b>2</b>	<b>961</b>	<b>1080</b>	<b>2269</b>	<b>1004</b>	<b>23</b>	<b>3</b>
<b>Total</b>	<b>2</b>	<b>1046</b>	<b>1104</b>	<b>2288</b>	<b>1020</b>	<b>24</b>	<b>3</b>

Como puede apreciarse en los datos que muestra la tabla, las formas más productivas y permanentes de *tener* son los casos en que tiene sentido de 'obligación', lo cual no es de sorprender, puesto que muchos de los escritos además de ser históricos y épicos, también eran del tipo de ordenamientos por parte del rey Alfonso X, otros eran notariales y otros más clericales, así es que casi siempre era una autoridad la que dictaba las normas o leyes a seguir. Le sigue *tener* con el sentido de 'someter' y el penúltimo *tener* con el sentido de 'considerar'. El uso menos productivo y menos permanente fue el de 'poseer', que aunque se presentó durante cuatro siglos, presenta una baja frecuencia de uso, lo cual no significa que el sentido o significado original de la predicación se estuviese perdiendo, sino este significado siempre tuvo una mayor producción con otras formas de conjugación y no justamente con el sufijo *-udo*. En la gráfica No. 3 siguiente puede apreciarse la diferencia más claramente:

Gráfica 3. Número de ocurrencias con sufijo *-udo* en el verbo "tener"



Nótese cómo el significado primario de *tener* que es el de ‘posesión’ es el menos productivo (apenas 40 ocurrencias), superándolo en uso el significado de ‘considerar’ (con 60 ocurrencias), también superó a ambos en uso el significado de ‘someter’, no sólo en número de ocurrencias sino también en cuanto a siglos y por último con un uso extremadamente tanto en frecuencia como en tiempo el significado de ‘obligación’, la razón de tales usos ha sido explicada en el párrafo anterior.

#### **4.7 Análisis de los datos sin *tener*.**

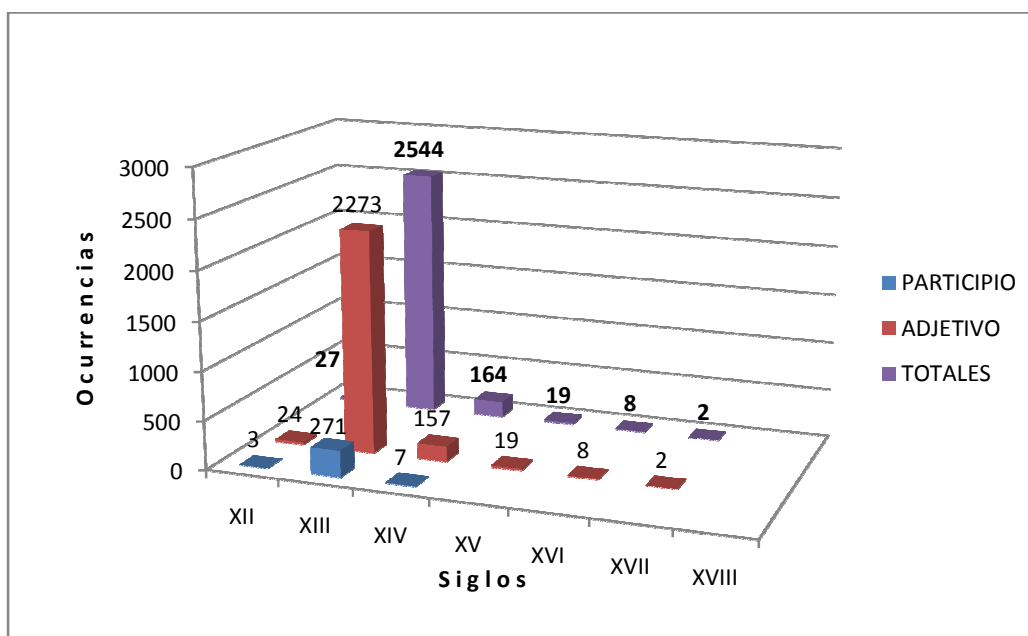
Una vez separados los datos, se realizaron nuevas tablas y gráficos que muestran cuantitativamente el comportamiento de acuerdo a cada función. Esto dio como resultado un comportamiento con sufijo *-udo* en otras predicaciones muy parecido a cuando los datos separados de las ocurrencias del verbo *tener*, como se muestra en la siguiente tabla 19:

Tabla 19. Comportamiento general del sufijo *-udo* sin el verbo "*tener*"

Siglo	Participio	Adjetivo	Total	% Participio	% Adjetivo
XII	3	24	27	11.1	88.9
XIII	271	2273	2544	<b>10.7</b>	<b>89.3</b>
XIV	7	157	164	4.3	95.7
XV	0	19	19	0.0	100.0
XVI	0	8	8	0.0	100.0
XVII	0	2	2	0.0	100.0
XVIII	0	0	0	0.0	0.0

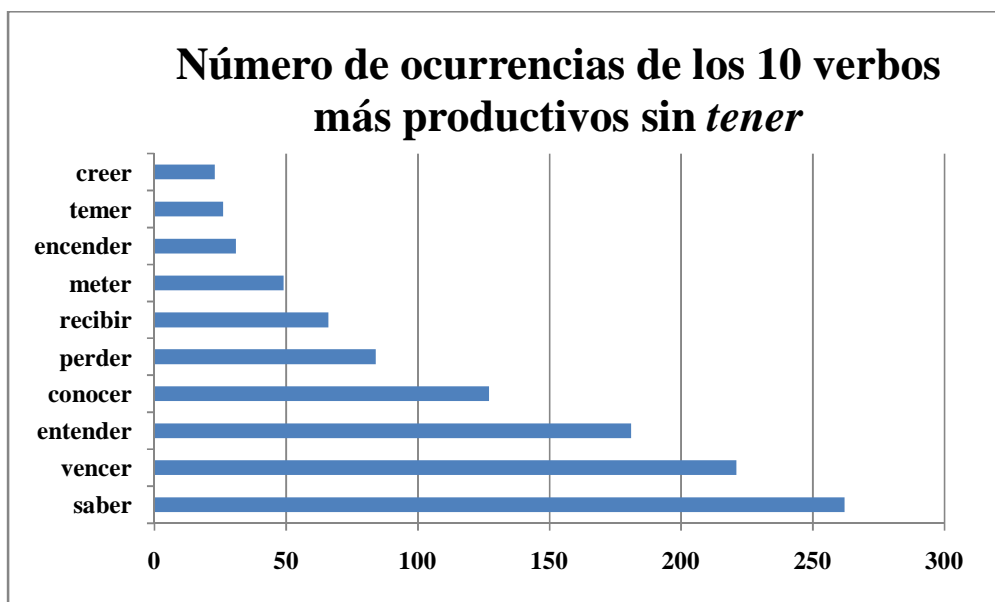
Como puede verse en esta tabla 19, la función de adjetivo siempre es más productiva en todos los siglos en comparación a la función de participio, aún sin la presencia del verbo *tener*. Comparando esta tabla 19 con la tabla 14 se puede apreciar que aumenta el porcentaje de participio en el s.XIII que es el que registra el número de ocurrencias más alto, y ello se debe al número de predicaciones que también es el más alto en todos los siglos (76), sin embargo, sólo se tienen datos de las otras predicaciones hasta el siglo XVII. En la siguiente gráfica 4 se aprecia mejor la diferencia:

Gráfica 4. Comportamiento general del sufijo *-udo* sin el verbo "tener"



También se hizo una gráfica de los verbos más productivos sin la presencia de la predicación *tener* y con ello puede apreciarse cómo las predicaciones más productivas son las pertenecientes, de acuerdo a la clasificación de Kenny y Vendler (1967), como verbos con aspecto léxico de "estado" por indicar una actividad de tipo cognitiva, como se muestra en la gráfica 5 siguiente:

Gráfica 5. Número de ocurrencias de los 10 verbos más productivos sin "tener"

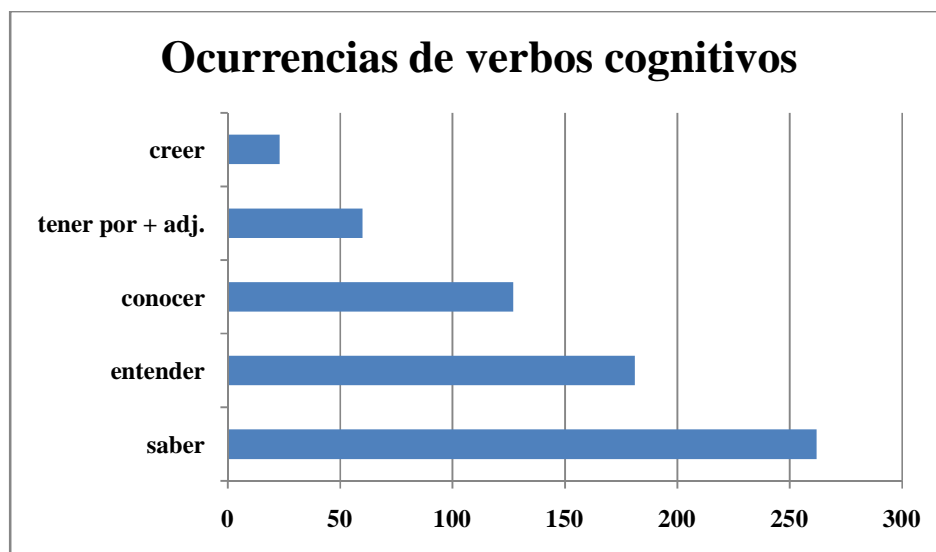


Dado que las predicaciones más productivas son verbos de estado o cognitivos, a excepción de las predicaciones *vencer* y *perder*, las cuales, como ya se mencionó anteriormente, es de esperarse su alta frecuencia debido a que la mayoría de los textos son históricos y épicos; se realizó una tabla en las que aparecen estas predicaciones y se adhiere a ellas la construcción perifrástica ‘tener por + adjetivo’ que tiene significado de ‘considerar’, puesto que también es un verbo que describe una actividad del tipo cognitivo en la que el sujeto de la frase tiene un concepto determinado del objeto al que se refiere. Quedando los datos en la tabla 20 y gráfica siguientes:

Tabla 20. Verbos cognitivos con sufijo *-udo* y diversas desinencias

Verbos	Ocurrencias
Saber	262
Entender	181
Conocer	127
Tener por + adjetivo	60
Creer	23

Gráfica 6. Ocurrencias de verbos del tipo cognitivo





Este análisis a detalle conllevó a suponer que la alta frecuencia de uso de estos verbos pudo ser elemento clave para la pervivencia del sufijo *-udo* por más de los dos siglos (XIII y XIV) en que fue más destacada su presencia. Sin embargo, no se puede afirmar tal hipótesis puesto que la mayoría sólo tuvieron alta producción en los siglos antes mencionados, en cambio, los otros usos de *tener* (posesión, control, obligación) sí tuvieron un largo período de presencia en la lengua. A pesar de este resultado inmediato, se puede hacer un análisis más exhaustivo que compruebe o replique la afirmación anterior.

#### IV. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

La finalidad de este trabajo es analizar las funciones gramaticales del sufijo *-udo* en predicaciones del castellano medieval. Los datos obtenidos del CORDE arrojaron un total de 86 predicaciones, y 8,245 datos que se analizaron de manera individual y que dieron los siguientes resultados:

Se observó que las funciones adoptadas por esta forma son principalmente dos: participio en dos modalidades: de perífrasis de tiempo compuesto y de predicaciones complejas; y adjetivo en cuatro modalidades: atributo, atributo con cópula, depictivo y adjetivo en voz pasiva, como ya se detalló previamente en el capítulo III.

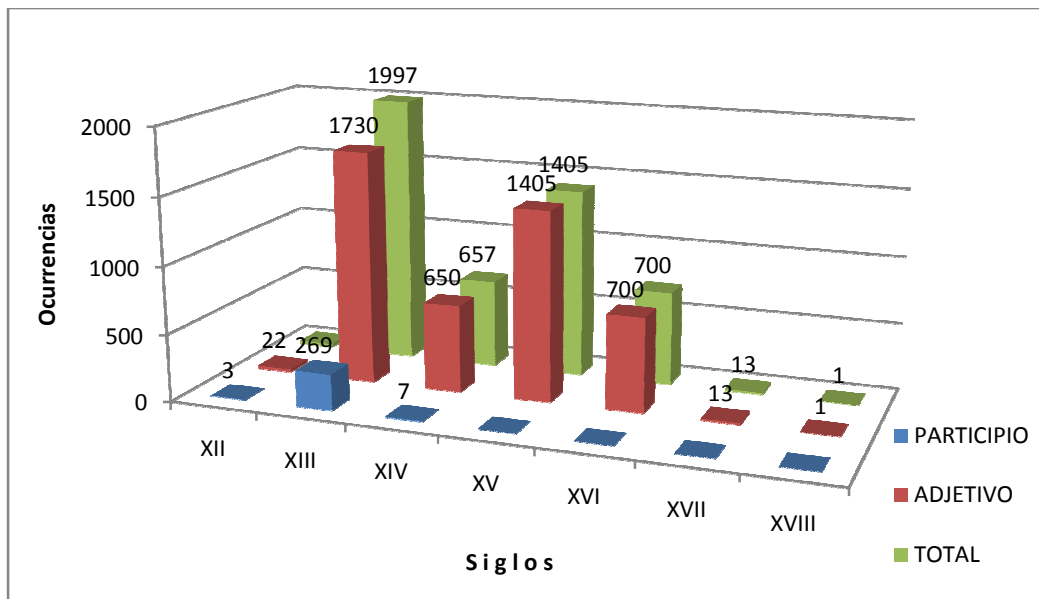
Se muestran estas funciones generales de manera global en la siguiente tabla 21, donde aparecen las dos funciones principales que presentan las predicaciones con sufijo *-udo* más sus diversas desinencias (*-uda*, *-udos* y *-udas*), siendo estas las de participio y adjetivo, y el número de ocurrencias de cada función a lo largo de siete siglos (del XII al XVIII):

Tabla 21. Comportamiento general del sufijo *-udo* en predicaciones

Función	XII	XIII	XIV	XV	XVI	XVII	XVIII
Participio	3	271	7	0	0	0	0
Adjetivo	26	3319	1261	2307	1028	24	3
Total	28	3587	1268	2307	1028	24	3

Presentando el adjetivo cuatro variantes: Adjetivo calificativo (sujeto + adjetivo), adjetivo con cópula (ser o estar + adjetivo) adjetivo en predicación secundaria o depictivo (predicado + adjetivo) y adjetivo de voz pasiva (ser + adjetivo). Tales funciones se mostraron consistentes a lo largo de seis siglos, del XII al XVIII con un comportamiento similar con excepción del verbo *tener*.

Gráfica 7. Comportamiento general del sufijo *-udo* en predicaciones en el español medieval



Si se deja de lado el comportamiento de la predicación *tener*, el momento de mayor expansión del sufijo *-udo* fue el s. XIII (con 1381 ocurrencias y 74 verbos diferentes).

La desaparición de este sufijo *-udo* fue muy repentina, presentándose a inicios del s. XIV, tras el periodo posterior de dos siglos se encontraron en el CORDE sólo 129 ocurrencias de 16 verbos. Esta desaparición es aún más drástica si se considera que 109 de las 129 ocurrencias aparecen de 1300 a 1305, es decir, en la primera parte de dicho período.

Para entender el comportamiento de esta forma es de importancia básica separar los datos de *tener* del resto de los verbos, ya que la función más productiva del verbo *tener*

es la de adjetivo. Sin embargo, en el resto de los verbos hubo un comportamiento muy similar, ya que la función adjetival en todas sus manifestaciones (atributo, atributo con cópula, depictivo y voz pasiva) siempre fue más productiva que la verbal (participio en perífrasis de tiempo compuesto y de predicaciones complejas).

Se logró dar respuesta a las preguntas de investigación que se plantearon en el capítulo 2.3 del Marco Teórico: Respecto de la primera que cuestionaba cuál fue la función más productiva del sufijo *-udo* en predicaciones del español medieval, los resultados que se muestran en la tabla 21 y en la gráfica 7 indican que fue la de adjetivo siempre mucho mayor que la de participio.

En cuanto a la segunda pregunta de investigación con la que se quería saber si este sufijo *-udo* fue exclusivo de las predicaciones de la segunda conjugación, se responde de forma negativa con los datos de la lista de verbos que conforman las tablas 3 y 4. Dichas tablas nos indican que el uso del sufijo *-udo* no fue de uso exclusivo para los verbos de la segunda conjugación del español (*-er*), sino también para los de la tercera (*-ir*), puesto que abarcó a 67 verbos de la segunda conjugación y 19 verbos de la tercera conjugación. Adicionalmente, hay que recordar que también este sufijo *-udo* extendió su uso a 3 verbos pertenecientes a la primera conjugación (*-ar*) y que quedaron en los criterios de exclusión que se muestran en los ejemplos 38, 39, 41 y 42 (estar, andar, atribular y levantar/levadurar).

Respecto a la tercera pregunta que cuestionaba cuándo y por qué este sufijo *-udo* se dejó de usar en predicaciones, se puede contestar que, de acuerdo a los resultados de la base de datos de este estudio, el último caso registrado en el CORDE (2010) data de mediados del s.XVIII, específicamente en el año 1753, en el texto siguiente:

*142. El rei don Alonso el Sabio, en la Part. 1, tít. 5, lei 65, conformándose con la Novela 123 de Justiniano, cap. 8, i hablando del obispo, dice: que non es **tenudo** de venir, ni le pueden apremiar que venga por su persona a pleito ante ningún juzgador seglar.*  
(Mayans y Siscar, 1753)

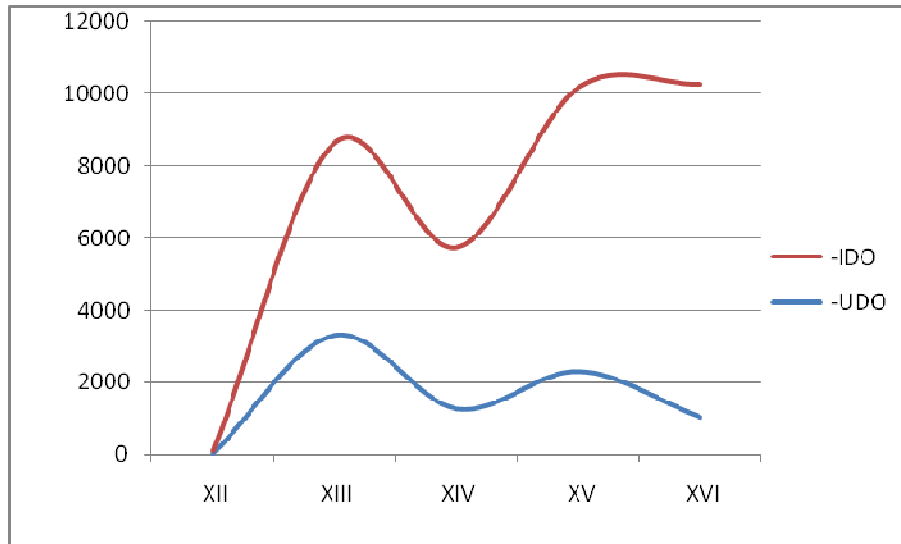
“142. El rey don Alfonso el Sabio, en la partida 1, título 5, ley 65, conformándose con la novela 123 de Justiniano, capítulo 6 y hablando del obispo dice: que no está obligado a venir, ni lo pueden apresurar a que venga personalmente a pelear ante ningún juez seglar”.

Dicho texto forma parte de las observaciones al concordato que realiza Mayans Siscar en 1753 y que fue publicado posteriormente por Antonio Mestre en Valencia, España.

Ante el cuestionamiento del porqué dejó de usarse el sufijo *-udo* en predicaciones puede darse respuesta argumentado que, como el sufijo *-udo* siempre presentó una función mayoritaria de adjetivo y los pocos casos de participio presentaban inestabilidad al ser en ocasiones participio de perífrasis y participio de predicaciones complejas, su función en predicaciones no fue lo suficientemente robusta como para perdurar a través de los siglos. Aunado a esto, este sufijo en *-udo* en predicaciones (deverbal) estuvo siempre en coexistencia con el sufijo en *-udo* en adjetivos (denominal), como ya lo había puesto de manifiesto Malkiel (1992) en su estudio. Adicionalmente, siempre estuvo en competencia de uso este sufijo *-udo* en predicaciones con el sufijo *-ido* de las mismas predicaciones, siendo estos últimos permanentemente más productivos, como se muestra en la gráfica 8 de la página siguiente.

Por último, dando respuesta a la última pregunta con la que se buscaba saber si el sufijo *-udo* pudo desplazar en algún momento al sufijo *-ido* en las predicaciones del español medieval, se puede corroborar de acuerdo a datos obtenidos del mismo CORDE (2010) que no (ver gráfica 8). Este sufijo *-udo* nunca desplazó ni logró igualar o ni mucho menos superar, en cuanto a número de casos de uso registrados, al sufijo *-ido* en predicaciones del español medieval y clásico.

Gráfica 8. Alternancia de los sufijos *-udo* e *-ido* durante el español medieval



Nótese cómo el sufijo terminado en *-udo* en predicaciones tiene un alto número de ocurrencias en el siglo XIII, decae en el siglo XIV, vuelve a ascender su uso en el siglo XV hasta que en el siglo XVI decae su uso. En cambio, el sufijo *-ido* en las mismas predicaciones permanentemente mantiene un uso mayoritario y cada vez más alto conforme avanzan los siglos.

## V. CONCLUSIONES

De acuerdo al análisis expuesto en los puntos 4.4 los resultados obtenidos y graficados en la presente investigación se puede concluir que:

De las 86 predicaciones que presentaron este fenómeno de sufijo *-udo* analizadas en este estudio, 67 corresponden a la segunda conjugación y sólo 19 a la tercera conjugación y ello muestra que este sufijo *-udo* tuvo mayor productividad en predicaciones de la segunda conjugación que carecían de un participio propio y lo compartían con las predicaciones de la tercera conjugación. Sin embargo, la primera hipótesis a defender planteada en el capítulo II punto 2.5 queda como hipótesis no comprobada ya que el sufijo *-ido* en predicaciones siempre estuvo presente en todos los verbos que conformaron este estudio y con una presencia cuantitativamente mucho más importante que la del sufijo *-udo* en predicaciones, como se mostró en la gráfica No.8.

La segunda hipótesis planteada en el capítulo II punto 2.5 ha sido comprobada, puesto que el comportamiento del participio con sufijo *-udo* fue mayoritariamente de función adjetival y minoritariamente de función verbal en el español medieval, específicamente del siglo XII al XVIII, ya que los resultados muestran que el comportamiento del sufijo *-udo* con o sin la predicación *tener* fue mayoritariamente de adjetivo que de participio de tiempo compuesto en todos los siglos (siempre mayor al 80%) según se mostró en las tablas 14 y 19 respectivamente.

Este uso adjetival a su vez fue analizado y se encontró que el tipo de adjetivo más productivo fue el de la voz pasiva, siguiéndoles en uso el de atributo, el adjetivo con cópula y por último el depictivo, como se demostró en la tabla 16.

Independientemente de la presencia de la predicación *tener*, que fue la más productiva, este sufijo *-udo* siempre mostró un uso considerable de adjetivo, mientras que el uso de participio fue ínfimo en comparación al adjetivo en los datos cuantificados.

La presencia de la predicación *tener* y su variada semántica fue determinante para que su uso se haya extendido a lo largo de seis siglos. Es importante el dato de que el uso más productivo de *tener* con este sufijo *-udo* fuera el de la perífrasis que indica “obligación”, (ser + *tenudo* + de/a + infinitivo, o bien: ser + *tenudo* + a + sustantivo) donde se presenta *tener* dessemantizado por el proceso de gramaticalización.

También los resultados de la investigación mostraron el interesante dato de que las predicaciones más productivas, además de *tener*, fueran predicaciones de tipo cognitivo (*saber, entender, conocer, creer* y “*tener + por + adjetivo/sustantivo*” (con interpretación de ‘considerar’). No obstante, en realidad la alta productividad del sufijo *-udo* y sus diversas desinencias en predicaciones, sólo se presentó en las 86 predicaciones durante el siglo XIII.

A continuación se detallan las sugerencias para investigaciones futuras que se desprenden de este estudio:

Es necesario profundizar en el estudio para saber cuál fue el alcance que tuvo la presencia del sufijo *-udo* en predicaciones, en los temas verbales, ya que se encontraron datos en algunas predicaciones en tiempo pretérito pero de la primera conjugación como *estar, andar, atribular*.

Del mismo modo, se recomienda realizar un análisis posterior que explique si hay una relación entre la función mayoritaria que presentó el participio con sufijo *-udo* y el hecho de que no perviviera hasta hoy el uso participial. Así mismo se sugiere tratar de encontrar evidencia de cómo el uso de adjetivos con sufijo *-udo* en la época medieval, con sentido negativo, de mofa o de burla, dio un cambio a un sentido positivo como los que se usan en la actualidad, como *suertudo (a), espaldudo, billetudo (a), cabelludo, concienzudo (a), piernuda*, etc.

Asimismo, se aconseja buscar una explicación, desde una mirada cognoscitiva, a por qué los verbos más productivos después de *tener*, fueron *conocer, entender, saber* y la construcción fija *tener por* algo a alguien, con el sentido de *considerar*.

Por último, se deja abierto para futuras investigaciones un análisis más exhaustivo de todas las construcciones complejas donde el participio con sufijo *-udo* y sus diversas desinencias concuerdan en género y número con el objeto o el sujeto de la oración.

## VI. BIBLIOGRAFÍA

- Bello Andrés (1921/1988), *Gramática de la lengua castellana destinada al uso de los americanos*, Ed. Arco/Libros, S.A. Madrid.
- Cano Aguilar Rafael (1988), *El español a través de los tiempos*, Arco Libros, S.A. Madrid.
- Cano Aguilar Rafael (2005), *Historia de la lengua española*, Ed. Ariel, Barcelona.
- Castro Américo (1987), *La realidad histórica de España*, Ed. Porrúa, S.A., México.
- Company C. Concepción (2006), *Sintaxis Histórica de la Lengua Española* 1<sup>a</sup>. parte. La frase verbal, FCE-UNAM, México. XLIII-CXXVI, 753-1404
- Corominas Joan., Pascual J.A. (1980) *Diccionario Crítico Etimológico Castellano e Hispánico*, 6 vols., Ed. Gredos, Madrid.
- Elvira Javier (1998), *El cambio analógico*, Ed. Gredos, Madrid.
- Fasold Ralph (1999), *The Sociolinguistics of language*, Blackwell Publishers Inc., USA.
- García de Cortázar Fernando (2002), *Historia de España*, Ed. Planeta, España.
- García Velasco Daniel (2003), *Función y Lingüística: La Gramática Funcional de Dik*, Universidad de Oviedo, España.
- Gimeno Menéndez Francisco (2004), *Situaciones sociolingüísticas dispares en el proceso de formación de las lenguas romances*, Emilianense I, España.
- Harris-Northall Ray (1996), *The old Spanish participle in -udo: Its origin, use, and loss*, JN Hispanic Review, Vol. 64.
- Heine Bernd (1993). *Auxiliaries Cognitive forces and grammaticalization*, Oxford-Nueva York: Oxford University Press.
- Kendris Christopher (1996), *501 Spanish Verbs*, Barron's Educational Series, Inc., USA
- Langacker, Ronald W (1991), *On subjectification and grammaticalization. In Discourse and Cognition. Bridging the Gap.* Jean Pierre Koenig (ed.) Standford: CSLL
- Lope Blanch Juan M. (1990), *Estudios de Historia Lingüística Hispánica*, Arco Libros, Madrid.
- Lloyd Paul M. (1987), *From Latin to Spanish*, Diane Pub., USA.



- Malkiel Yakov (1992), La pérdida del participio en *-udo*, *Nueva Revista de Filología Hispánica* Vol. 40
- Medina López Javier (1997), *Lenguas en contacto*, Arco Libros, Madrid.
- Medina López Javier (1999), *Historia de la lengua española I*, Arco Libros, Madrid.
- Menéndez Pidal, Ramón (1914) *Manual elemental de la gramática histórica española*, Madrid.
- Nueva Historia de España, Los reinos cristianos en la alta edad media*, Tomo 7, 1980, Edaf Ediciones-Distribuciones S.A., Madrid.
- Palancar V. Enrique y Alarcón N. Josefina, (2007), *Congreso Alfa 2011*, Construcciones depictivas en el español, Universidad de Alcalá de Henares, España.
- Penny Ralph (2002), *A history or the Spanish language*, Ed. Cambridge, United Kingdom.
- Penny Ralph (1991), *Gramática histórica del español*, Ariel Lingüística, Barcelona.
- Pimentel Álvarez Julio (2006), *Diccionario latín-español*, Ed. Porrúa, México.
- Posner Rebecca (1998), *Las lenguas romances*, Ed. Cátedra, España.
- Real Academia Española, (2001), *Diccionario de la Lengua Española*, 22<sup>a</sup>. Edición, Ed. Espasa-Calpe, Madrid
- Revilla Santiago (1982), *Gramática española moderna*, Mc Graw- Hill Interamericana, México.
- Romaine Suzanne (2000), *Language in Society, an introduction to Sociolinguistics*, Oxford University Press, Inc., USA.
- Romani Patrizia (2006), *Sintaxis Histórica de la Lengua Española* 1a. parte. La frase verbal, 2006, FCE-UNAM, México. XLIII-CXXVI, 753-1404
- Sala Marius, (1988), *El problema de las lenguas en contacto*, UNAM, México.
- Schultze-Berndt Eva y Himmelmann Nicolás (2005), *Secondary predication and adverbial modification*, Oxford University Press, USA.
- Seco Manuel (1989), *Gramática esencial del español*. Madrid: Espasa-Calpe, p. 140
- Slobin Dan (1996), *Social Interaction, Social Context, and Language*, Lawrence Erlbaum Associates, Inc., USA.
- Spolsky Bernard (1998), *Sociolinguistics*, Oxford University Press, Hong Kong.

Traugott, E. (1995), *The Role of the Development of Discourse Markers in a Theory of Grammaticalization*. Paper presented at ICHL XII, Manchester

Traugott, E. (1995). *Subjectification in Grammaticalization*, en Susan Wright and Dieter Stein, Eds., *Subjectivity and Subjectification*, 31-54, Cambridge University Press, Cambridge, UK.

Vendler, Zeno (1967), 'Facts and events', *Linguistics in philosophy*, Cornell University Press, Nueva York.

Wardhaugh Ronald (2002), *An introduction to Sociolinguistics*, Blackwell Publishers Inc., USA.

#### CORPUS ELECTRÓNICO CONSULTADO.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CORDE) [en línea]. *Corpus diacrónico del español*. <<http://www.rae.es>> [abril, octubre, 2010, enero 2011]

*Corpus de textos anteriores al 1700* (CODEA) [en línea] <[http://demos.bitext.com/codea/codea\\_form.asp](http://demos.bitext.com/codea/codea_form.asp)> [abril, 2010].